

## TURISMO CULTURAL, TURISMO RELIGIOSO Y PEREGRINACIONES EN NAVARRA. LAS JAVIERADAS COMO CASO DE ESTUDIO

*M<sup>a</sup> Cruz Porcal Gonzalo*

Universidad del País Vasco

### RESUMEN

A pesar de su todavía modesta participación en la economía y en el empleo regional, el turismo en Navarra ha mostrado durante los últimos años un significativo dinamismo tal y como, por ejemplo, lo testimonia el incremento del número de visitantes y de las empresas turísticas. Favorecido por una serie de circunstancias de índole variada, este desarrollo turístico se sustenta en una gran diversidad geográfica y cultural patente en los paisajes, el arte, las fiestas, la gastronomía, etc. Pero Navarra es, a su vez, una región que secularmente ha otorgado un gran peso a la tradición y a las creencias religiosas. En este contexto, algunas de las numerosas acciones emprendidas por la administración regional para dinamizar el sector turístico se han encaminado a revalorizar dos importantes legados culturales: el castillo de Javier y el Camino de Santiago. Se aprecia que ambos se hallan estrechamente relacionados con el *turismo cultural*, el *turismo religioso* y las *peregrinaciones*, unos fenómenos que hunden sus raíces en tiempos pasados pero que continúan teniendo en la actualidad una indudable relevancia a escala mundial. La intención primordial del presente trabajo es analizar el turismo de peregrinaciones en Navarra, más concretamente, el que tiene como destino del viaje la cuna de San Francisco Javier. Con dicho afán, se realiza una reflexión conceptual previa y un breve repaso de las fiestas y tradiciones religiosas que forman parte del patrimonio cultural intangible de Navarra, haciendo particular hincapié en las romerías y en el Camino de Santiago. Al hilo de ello, se afronta, a continuación, el estudio de la peregrinación más singular y populosa de Navarra: la *Javierada*. Su origen, sus principales rasgos, el perfil y las motivaciones de los peregrinos, los caracteres e hitos más importantes del recorrido, las peculiaridades del destino —entendido como lugar sagrado y espacio turístico— constituyen las principales cuestiones abordadas.

**Palabras clave:** desarrollo turístico, turismo religioso, peregrinaciones, *Javierada*, castillo de Javier, Navarra.

---

Fecha de recepción: 17 de noviembre de 2006.

Fecha de aceptación: 22 de diciembre de 2006.

\* Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología. Universidad del País Vasco. C/ Tomás y Valiente, s/n. 01006 VITORIA (España). E-mail: mariacruz.porcal@ehu.es

## ABSTRACT

In spite of being still modest in its contribution to the regional economy and employment, the tourism in Navarra has shown a significant dynamism latterly as for example testifies the increasing amount of visitants and tourist business. Such tourist development, favoured by circumstances from variously origin, relies on a wide geographical and cultural diversity seemed in landscape, art, festivals, gastronomy etcetera. Still Navarra has been over the centuries a region which has given high weight to tradition and religious believes. In this context, some of the many actions undertaken by the regional civil service in order to endow with dynamism the tourist sector are intended to make two outstanding aspects of the cultural heritage increase in value: Castle of Javier and the Camino de Santiago. Both show tight relationships with the cultural tourism, religious tourism and the pilgrimages which although rooted in past time at present they still have indubitable worldwide relevance. The aim of the present work is analyze the pilgrimage tourism, particularly, that which destination is the San Francisco Javier birth place. In doing so, a conceptual reflection is provided previously together with a brief overview through festivals and religious traditions which are part of the cultural heritage of Navarra, highlighting traditional celebrations in procession as well as Camino de Santiago. In this regard, we face the study of the most singular and popular pilgrimaje in Navarra: the *Javierada*. Its origin, principal features, profile and reasons for the pilgrims, characteristics and more important milestones over the route, distinctive destination features —as sacred place as well as tourist space— are the main issues dealt with.

**Key words:** tourist development, religious tourism, pilgrimage, *Javierada*, Castle of Javier, Navarra.

## 1. INTRODUCCIÓN

El turismo es una práctica social de naturaleza espacial e inductora de numerosas actividades económicas que ha demostrado sobradamente su eficacia como motor de desarrollo. Esta capacidad de generar riqueza, rentas y empleos, de contribuir a la revitalización social de zonas desfavorecidas y al mantenimiento del patrimonio, unida a la demanda creciente de espacios de ocio por parte de una población esencialmente urbana y a un cúmulo de factores diversos (aumento del nivel de vida y de las posibilidades de consumo, mejora y abaratamiento de los medios de transporte, mayor disponibilidad de tiempo libre, etc.), sirven para explicar el apoyo creciente que el turismo ha recibido por parte de los gobiernos y administraciones públicas así como el auge que ha experimentado en los últimos decenios. Asimismo, en el marco de los países desarrollados, el viaje turístico se ha convertido, para muchos, en una necesidad básica y, en concordancia con esta generalización y democratización de su práctica, se ha producido —entre otras cosas— una globalización de los destinos, una diversificación de los productos turísticos, una apuesta por la excelencia y la calidad de los mismos como estrategia para introducirse y mantenerse en un mercado cada vez más competitivo, y una sustancial mejora de los medios de comunicación y del acceso a la información a través de nuevas tecnologías, que incentivan las motivaciones de turistas y visitantes. Se considera, a su vez, que todas estas actuaciones encaminadas al desarrollo turístico deben inspirarse y fundamentarse en

los principios de la sostenibilidad, lo que significa que han de ser soportables ecológicamente a largo plazo, viables económicamente y equitativas desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales, tal y como aparece claramente explicitado en la Carta Mundial de Turismo Sostenible (Lanzarote, 1995).

Este es el contexto en el que es preciso enmarcar el desarrollo turístico de Navarra en los últimos años, un desarrollo que ha ido a la zaga del experimentado en otras muchas regiones españolas, pese a haber sido pionera, junto a Cataluña y al País Vasco, en lo que a la oferta de turismo rural se refiere<sup>1</sup>. Ciertamente hay que reconocer que en Navarra la aportación del turismo al P.I.B. regional y al empleo es pequeña: se estima que en el año 2005 oscilaba en torno al 4 % y al 6 % en cada caso, unas proporciones que distan bastante del 12 % y 10 % registradas, respectivamente, en el conjunto de España<sup>2</sup>. Ahora bien, no hay que olvidar que la importancia del turismo va más allá de estos porcentajes debido a su efecto multiplicador de la renta al ser inductor de otros sectores económicos. Asimismo Navarra sigue ocupando una posición modesta en el panorama nacional atendiendo tanto a la oferta como a la demanda hotelera: reúne al 1,6 % del total de establecimientos hoteleros españoles y al 0,66 % de todas sus plazas<sup>3</sup>, una capacidad hotelera que, a su vez, albergó al 1 % de todos los viajeros que pernoctaron en España en el año 2005.

En todo caso, el sector turístico navarro ha mostrado, fundamentalmente desde principios del siglo XXI, un significativo dinamismo que viene avalado, por ejemplo, por el incremento del número de visitantes y de las empresas turísticas. Según la *Encuesta de Ocupación Hotelera del Instituto de Nacional de Estadística* en el año 2001 se alojaron en Navarra (tanto en establecimientos hoteleros como extrahoteleros) 719.866 turistas y en el 2005 915.128, lo que supone un aumento del 21,34 %. Por su parte, los alojamientos turísticos han protagonizado un ascenso del 26,35 % al pasar en el mismo periodo de tiempo de 752 a 1.021, con la incorporación de 2.061 nuevas plazas (se contabilizaron 22.193 en el 2001 y 24.254 en el 2005, las cuales ya han ascendido a 27.024 en el 2006<sup>4</sup>). Sin embargo, atendiendo a las cifras, no se han producido todavía cambios significativos en lo que se refiere a la estacionalidad (en tanto en cuanto la mayoría de las visitas se siguen concentrando en los meses de Julio, Agosto y Septiembre) y a la estancia media (que ronda los 2 días).

---

1 Los comienzos en Navarra de la experiencia de turismo rural se hallan recogidos, por ejemplo, en el siguiente artículo: Soret Lafraya, P. (1992) «Turismo Rural en Navarra», en *Ecoturismo. Criterios de desarrollo y casos de manejo*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Colección Técnica del ICONA. Madrid, pp. 131-138. Por su parte, el estudio del agroturismo, una modalidad fuertemente apoyada desde finales de la década de 1980 por las instituciones vascas, ha dado origen a algunos artículos. Véase, por ejemplo: Porcal Gonzalo, M<sup>a</sup>.C. (2002) «Turismo en los alojamientos rurales de Álava. El auge del agroturismo», en *Aportaciones Geográficas en Homenaje al Profesor L.M. Yetano Ruiz*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, pp. 457-467.

2 Según los datos de la *Cuenta Satélite del Turismo en España* la aportación económica del turismo en el año 2005 se acercó a los 92.000 millones de euros mientras que el número de activos en la industria turística —atendiendo a la información proporcionada por la *Encuesta de Población Activa* (EPA)— alcanzó los 2,5 millones.

3 Según la *Encuesta de Ocupación Hotelera* del I.N.E. en septiembre del año 2005 en Navarra se ofertaron 9.664 plazas en 247 establecimientos, que tuvieron un grado de ocupación por plazas del 44,48 %, unas cifras que en el caso de España fueron de 1.458.585, 15.380 y 63,33 respectivamente. Por su parte, en Navarra 71.514 viajeros realizaron 129.371 pernoctaciones mientras que en España hubo 7.442.751 viajeros y 28.313.666 pernoctaciones.

4 Casi una cuarta parte de esas 27.024 plazas (concretamente 6.678) corresponden a establecimientos hoteleros.

En la *Estrategia Territorial de Navarra*, que constituye en nuestros días el instrumento cúlpe de ordenación territorial de la Comunidad Foral a escala regional (Porcal, 2006), el sector turístico quedó diagnosticado como un sector poco desarrollado, con una demanda interior baja, un escaso nivel de promoción externa y una necesidad clara de incrementar la oferta más allá del turismo rural. En consonancia con esta caracterización el *Plan Estratégico para el fortalecimiento y desarrollo del sector turístico en Navarra 2000-2004* se propuso alcanzar los siguientes objetivos principales: configurar al territorio navarro como destino turístico de calidad e integrarlo en el mercado con una oferta diferenciada, aumentar la profesionalización del sector, mejorar la eficiencia de los recursos disponibles y fortalecer su promoción y comercialización. En estos afanes se sustentan las numerosas actuaciones emprendidas por el Gobierno de Navarra en estos años: convocatorias de ayudas para la creación de productos y alojamientos turísticos, promoción de consorcios y asociaciones, puesta en marcha del Plan de Calidad Montaña de Navarra, convocatorias para la obtención de la Q de Calidad, ejecución del Plan de Marketing Turístico y del Plan de actuaciones de promoción turística, que incluyen la definición de la imagen de marca «Reyno de Navarra. Tierra de Diversidad», la edición de un amplio elenco de libros, folletos, revistas, así como de material digital y audiovisual, una amplia difusión de la información turística a través de Internet, la creciente presencia de Navarra en ferias turísticas, etc<sup>5</sup>. Existen, a mi entender, dos circunstancias particularmente favorables para el desarrollo del turismo en la Comunidad Foral: por un lado, el generalizado incremento de la movilidad por motivos de ocio y la fragmentación de los periodos vacacionales y, por otro, la tradición del asociacionismo en Navarra que se hace también patente en el ámbito turístico. En todo caso, a su vez, hay que reconocer que la excesiva atomización de las asociaciones ligadas al sector, la falta de una promoción integral y de una visión global sobre el desarrollo rural o, en ocasiones, el excesivo número de folletos y trípticos diseñados desde diferentes organizaciones, sin proporcionar al visitante un mensaje conjunto, han sido algunas de las debilidades detectadas en el desarrollo turístico de ciertas comarcas navarras (Porcal, 2004).

Navarra es una tierra de gran diversidad geográfica y cultural que se manifiesta en los paisajes, el arte, las fiestas, la gastronomía, etc. Por otra parte, ha sido una región de profundas creencias religioso-cristianas que, desde siempre, ha otorgado un gran peso a la tradición, y buena parte de su historia lo trasluce. Quizás, por ello, cobre un particular sentido la promoción del turismo de naturaleza y del turismo rural, pero también del turismo cultural y del turismo religioso y de peregrinaciones.

Se aprecia que una parte significativa de los esfuerzos de la administración pública en los últimos años se han encaminado a revalorizar turísticamente dos importantes legados culturales: el *castillo de Javier* y el *Camino de Santiago*. Ambos relacionados con la religión (aunque dicha motivación como inductora del viaje turístico haya ido perdiendo fuerza en el conjunto de las sociedades occidentales) y, particularmente, con las peregrinaciones.

El castillo de Javier constituye el más importante centro de peregrinación objeto de devoción de Navarra pero, a su vez, posee un patrimonio histórico-artístico que lo hace

---

5 Verdaderamente se ha ampliado notablemente la financiación destinada por el Gobierno de Navarra al sector turístico tal y como lo testimonia el que haya un compromiso de gasto por un importe de 4,8 millones de euros durante el trienio 2005-2007.

garante de ocupar un lugar destacado dentro del turismo cultural de la Comunidad Foral. No en vano fue declarado *Bien de Interés Cultural* por el Decreto Foral de 2 de Febrero de 1994. En todo caso, no hay que olvidar que el reconocimiento de este destino viene, ante todo, dado por la figura que representa, San Francisco de Javier, el navarro más universal, quien —impulsado por su fe religiosa y su afán misionero— rebasó los 70.000 kilómetros tras recorrer entre 1542 y 1552 trece países de tres continentes diferentes. Este periplo fue, sin lugar a dudas, una gran hazaña, máxime teniendo en cuenta los medios disponibles en ese tiempo, una gesta que, entre otras cosas, le valió ser nombrado por Pío XII Patrono del turismo en 1952. Asimismo, en razón de todo ello, el Consejo de Patrimonio Histórico de Navarra aprobó el 30 de Junio del 2006 elevar a la UNESCO la propuesta de declaración del Itinerario Universal de Francisco de Javier como Patrimonio de la Humanidad. Una declaración que, como es bien sabido, implicaría —entre otras consideraciones— la promoción turística de su cuna natal, donde ya se han acometido importantes actuaciones dirigidas a dinamizar el lugar desde el punto de vista socioeconómico impulsando su importancia cultural, religiosa y turística y vinculándolo con los recursos existentes en su entorno.

El objetivo primordial del trabajo que se presenta es analizar el turismo de peregrinaciones en Navarra y, más concretamente, el que tiene al castillo de Javier como destino del viaje, confiriéndole su carácter de espacio sagrado. Ciertamente hay que reconocer que el Camino de Santiago constituye la gran ruta cultural, turística y de peregrinaje de Navarra que, como tal, ha generado una gran producción bibliográfica pero —como se comprobará a lo largo del presente artículo— la peregrinación navarra más singular y populosa es la *Javierada*. Como bien señala Morinis (1992) todo sistema de peregrinación se puede definir por tres elementos clave: el viaje, el santuario y los propios peregrinos. Al hilo de ello, en este trabajo se realizará una reflexión conceptual, primero, y un breve análisis sobre las fiestas religiosas y el turismo de peregrinaciones en Navarra, después, que servirán de marco teórico para, a continuación, profundizar en el estudio de la *Javierada*. Con este último afán se intentará dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿cuándo y por qué surge esta peregrinación?, ¿cuáles son sus rasgos principales?, ¿qué perfil y qué motivaciones caracterizan a sus protagonistas?, ¿cómo se articula el recorrido o viaje y cuáles son los hitos más importantes del camino?, ¿qué aspectos más significativos definen al castillo de Javier como espacio religioso y como espacio turístico?

El análisis de fuentes secundarias de distinta naturaleza, el trabajo de campo, las entrevistas realizadas a agentes implicados, las encuestas dirigidas a peregrinos, el examen de folletos, revistas así como de un amplio abanico de material informativo, y un estudio evolutivo de la prensa regional, han sido los principales instrumentos metodológicos empleados para alcanzar los fines señalados.

## 2. REFLEXIÓN CONCEPTUAL: TURISMO CULTURAL, TURISMO RELIGIOSO Y PEREGRINACIONES

Toda peregrinación puede ser entendida como un viaje motivado por cuestiones religiosas y realizado por una persona creyente a un espacio considerado sagrado. Según el Diccionario de la R.A.E. *peregrinar* es ir en romería a un Santuario por devoción o por voto mientras que se denomina *peregrino* a toda aquella persona que realiza esa ruta. Una ruta

que, como es bien sabido, habitualmente se completa andando, pero también puede hacerse a caballo, en bicicleta, en automóvil, en tren, etc. Bien es cierto que el término *peregrino* tuvo secularmente un significado más restringido en tanto en cuanto se circunscribía únicamente a aquellas personas que, inducidas por la fe, marchaban a Santiago de Compostela mientras que como *romeros* eran denominados aquellos que tenían en Roma su destino (Jimeno Jurío, 2004) y como *palmeros* los que se dirigían a Jerusalén. Pero para calificar realmente a una marcha de peregrinación se precisa que ésta posea un carácter colectivo y sea realizada por un número elevado de personas, quienes para emprenderla deberán disponer, por un lado, de tiempo de ocio y, a menudo, de ciertas condiciones físicas.

Verdaderamente, desde la antigüedad pueden encontrarse testimonios de peregrinaciones en todas las religiones o credos, sin importar sexo, edad o estrato social. Constituyen, por lo tanto, un fenómeno universal en el espacio y en el tiempo. Pero hay que reconocer que en la tradición judeocristiana dicho fenómeno cobra especial intensidad en la Edad Media, con las peregrinaciones a Jerusalén, a Roma y a santuarios que albergan reliquias significativas en toda la cristiandad, tal y como sucede, por ejemplo, en Santiago de Compostela (Smith, 1992), a raíz del descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago. Estas manifestaciones religiosas han alimentado el bagaje cultural de los pueblos y, aunque con vaivenes al compás de los avatares históricos y de la evolución de las costumbres y del pensamiento, se han mantenido vigentes hasta nuestros días. Así pues, pese al decaimiento de muchas rutas de peregrinación en ciertos momentos históricos (la fuerte atonía de la vía jacobea desde mediados del siglo XIX hasta mitad del XX puede ilustrar lo dicho), en la actualidad conviven grandes destinos (Jerusalén, La Meca, Roma-El Vaticano, Lourdes o el mismo Santiago de Compostela), capaces de atraer a un amplio volumen de visitantes y de generar flujos de carácter internacional, con otros más modestos de ámbito regional o incluso comarcal o local.

Resulta evidente que el fenómeno de la peregrinación abarca un amplio espectro de facetas (espiritual, artística, literaria, sociológica, económica, territorial, etc.). Pero ¿qué relación se establece entre peregrinación y turismo? Sus contornos difusos han dado pie a interpretaciones distintas (Turner y Turner, 1978; Vukonic, 1997; Eade, 2002). Para algunos autores (Lozato-Giotart, 1990; Callizo Soneiro, 1991) las peregrinaciones constituyen claros precedentes del turismo actual y las primeras manifestaciones del *Grand Tour*. Ahora bien, además de ese papel de «antecedente», ¿cuáles son los vínculos actuales entre ambos aspectos?

De las muchas definiciones existentes sobre el fenómeno turístico —en virtud de su indiscutible carácter poliédrico— tomemos como referencia y punto de partida para la reflexión la proporcionada por la Organización Mundial del Turismo (OMT), según la cual «el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos» (OMT, 1995). Lo interesante para el fin que nos ocupa es comprobar que, a juicio de este organismo internacional, entre esos «otros motivos» se encuentran la religión y las peregrinaciones<sup>6</sup>. Así pues, a la luz de ello, cabe deducir que siempre que sea dicha razón la inductora del

---

6 Más concretamente, en lo que a motivaciones se refiere, la O.M.T. establece seis categorías de turismo (O.M.T., 1995, 112): 1) ocio recreo y vacaciones; 2) visita a amigos y familiares; 3) asuntos profesionales y de negocios; 4) tratamientos de salud; 5) religión y peregrinaciones; 6) otros.

viaje y, a su vez, se cumplan determinadas condiciones relativas al tiempo de estancia fuera del domicilio habitual (superior a 24 horas pero inferior a 1 año) resulta apropiado hablar de *turismo religioso y de peregrinaciones*.

¿Puede decirse, por consiguiente, que las peregrinaciones constituyen una forma actual de turismo, más concretamente de turismo religioso?, ¿peregrinación y turismo religioso son sinónimos o se trata de términos que poseen ciertos rasgos diferenciados? Por un lado, hay que reconocer que, aunque la motivación principal en una peregrinación tiene un fuerte trasfondo religioso, la persona que realiza el viaje desarrolla, a menudo, actividades no sólo de dicha naturaleza sino también de carácter turístico, sobre todo, durante su estancia en el destino. Este comportamiento similar de turistas y peregrinos constituye el principal argumento para que algunos estudiosos de estos temas no duden en identificar *turismo religioso y peregrinación* (Vukonic, 1997). Ni que decir tiene que esas posibilidades de practicar actividades «turísticas» a lo largo del trayecto y en el lugar sagrado estarán condicionadas por las características del recorrido y del destino, y más concretamente, por los servicios e infraestructuras turísticas existentes en ellos así como por el estadio en el que se encuentren en el proceso de transformación de los *recursos* en *productos*. A su vez, se constata que son numerosas las peregrinaciones que hoy en día se comercializan siguiendo los cauces tradicionales de promoción turística (agencias de viaje) y también las nuevas estrategias de difusión (con páginas webs especializadas incluso en este tipo de turismo<sup>7</sup>), resultando, por ejemplo, bien conocidas las ofertas relativas a la Ruta Jacobea organizadas por asociaciones especializadas en turismo alternativo. Por su parte, otros muchos insisten en que la peregrinación tiene, por encima de todo, un profundo sentido religioso: es un acto de culto y va unido a la oración, penitencia, etc. practicadas tanto durante el viaje como en el lugar sagrado (a menudo un Santuario), el cual —no hay que olvidar— constituye, además, la meta final. Ello permite entender que en toda peregrinación sea tan importante llegar al destino como el propio viaje. Dichos rasgos introducen, por lo tanto, cierta diferencia de matices con respecto al turismo religioso.

Al hilo de ello, lo que parece estar fuera de toda duda es que, en la actualidad, buena parte de los destinos de peregrinación (piénsese sobre todo en los grandes destinos citados anteriormente, esto es, Jerusalén, Roma-El Vaticano, Santiago de Compostela, etc.) son espacios religiosos y culturales que tienen un uso turístico, lo que significa que poseen un carácter plurifuncional en donde, al menos, conviven —con mayor o menor fortuna— ambas funciones (la religiosa y la turística). Ello se halla en concordancia con el auge y la generalización del turismo, con la creciente diversificación de espacios turísticos, con la búsqueda de productos menos estandarizados y más singulares acordes con los cambios en las motivaciones de la demanda, con el dinamismo reciente del turismo cultural, etc. Recuérdese, a su vez, que la amplia denominación de *patrimonio cultural* integra el patrimonio etnográfico y dentro de éste «las actividades que son o han sido expresión relevante de la cultura tradicional del pueblo español en sus aspectos materiales, sociales o espirituales» (art. 46 de la Ley 16/1985, de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español). La declaración por parte del Consejo de Europa el 23 de Octubre de 1987 de la Ruta Jacobea como *Primer Itinerario Cultural Europeo* y en 1993 como *Patrimonio de la*

7 Valga como ejemplo la siguiente: <http://www.holyplacesinspain.com>.

*Humanidad* traduce bien a las claras la íntima relación existente en la actualidad —pese a matizaciones— entre *turismo cultural*, *turismo religioso* y *peregrinaciones*.

En resumidas cuentas, a mi entender, el turismo religioso se halla en nuestros días estrechamente ligado al turismo cultural y la peregrinación constituye una manifestación del primero, una forma de viaje religioso, aunque no la única. Y es que, por ejemplo, se puede contratar a través de una agencia de viajes un itinerario de turismo religioso, realizarlo empleando para ello modernos medios de transporte (avión, coche, etc.) y, durante la estancia, centrarse en las visitas al patrimonio histórico-artístico, etnográfico, etc. de esos espacios sagrados. En este caso, ¿realmente cabría hablar de peregrinos? Desde este punto de vista, en mi opinión, *ni todos los peregrinos son turistas, ni todos los turistas son peregrinos*. Al hilo de ello, resulta ilustrativa la clasificación definida por Smith (1992) al respecto, en la cual ambos tipos de viajeros son considerados los polos opuestos de una gradación continua: un extremo lo ocupa el *peregrino piadoso* que realiza una peregrinación basada en la fe, el otro, el *turista estrictamente secular* y, en una posición intermedia, se sitúa el *turista religioso* quien, a su vez, puede ser —según predomine, en mayor o menor grado, la fe o lo profano en sus motivaciones y actividades— un *viajero más peregrino que turista*, un *viajero tan peregrino como turista* o un *viajero más turista que peregrino*.

Sea como fuere, lo que resulta innegable es la relevancia actual del turismo religioso y de peregrinaciones, la cual se vislumbra a través de estas pocas cifras: se estima que cada año los centros de culto religioso reciben unos 220-250 millones de personas, de las cuales aproximadamente 150 millones (esto es, un 60-70 %) son cristianos, destacando a este respecto Roma (que anualmente acoge a unos 8 millones de peregrinos), Lourdes (6 millones), Claromontana (unos 5 millones), Fátima (4 millones) y Guadalupe, en Méjico (2 millones)<sup>8</sup>. En el contexto europeo Polonia constituye uno de los países con una actividad de peregrinaje más intensa, lo que, a su vez, permite entender que haya generado una amplia producción bibliográfica al respecto. Por su parte, España alberga un amplio abanico de lugares sagrados: la catedral de Santiago de Compostela en Galicia, la iglesia de la Virgen de El Rocío en Huelva, la Basílica de Monserrat en Barcelona, el Santuario de Nuestra Señora de Covadonga en Asturias, el Santuario de San Ignacio de Loyola en Guipúzcoa, el monasterio de Guadalupe en Cáceres, la catedral de Santo Domingo de la Calzada en La Rioja, etc.

### 3. FIESTAS RELIGIOSAS Y TURISMO DE PEREGRINACIONES EN NAVARRA

Cuando uno pierde la memoria pierde su identidad y olvida lo aprendido. Tal vez, por eso, los pueblos se aferran fuertemente a sus tradiciones; para continuar existiendo y evitar el riesgo de padecer un Alzheimer cultural. Desde esta reafirmación de la propia identidad y de lo particular que, a mi entender no debe caer en un ensimismamiento en el pasado sino que ha de avanzar hacia el dinamismo y la nueva producción cultural, la revalorización turística del patrimonio ofrece una magnífica oportunidad para contribuir al respeto a los otros.

En Navarra la tradición y la religiosidad popular se encuentran profundamente arraigadas y, entre otras consideraciones, ello queda plasmado en un amplio espectro de acontecimientos festivos. Fiestas y tradiciones que, evidentemente, forman parte del acervo

8 Véase «Documento de la Santa Sede sobre el peregrinaje del 2000».

cultural de toda región, componiendo ese «patrimonio cultural intangible» tan difícilmente mensurable. Son, sin lugar a dudas, los San Fermín, la fiesta navarra por antonomasia y la que posee una mayor proyección internacional, tal y como lo testimonia el hecho de que haya sido declarada oficialmente *Fiesta de Interés Turístico Internacional*<sup>9</sup>. Pero a esta fiesta patronal, que cada año acoge a miles de turistas de todo el mundo, se suma un amplio abanico de manifestaciones festivas menores, en donde, a menudo, lo popular y lo místico o religioso aparecen entremezclados. Como hace notar Arraiza (1996) aunque la manifestación de la religiosidad popular «responde a los grandes ciclos litúrgicos de Navidad, Cuaresma, Pascua o Santos Patronos, se realiza al aire marcado por el pueblo que siente y vive la liturgia y sus misterios a su modo y manera». El Rocío de Huelva o, tal y como se analizará en este artículo, las *Javieradas* de Navarra son tan sólo un ejemplo de esas distintas formas de expresión devocional de unos y otros pueblos. Como cabía esperar, teniendo en cuenta el legado de la historia, la mayoría de estas tradiciones festivas entroncan con la tradición cristiana predominando sobre las sustentadas en ritos paganos.

Hablar de turismo o de peregrinaciones en Navarra exige aludir indefectiblemente al Camino de Santiago. Aunque la diversidad de recursos turísticos naturales y culturales en dicho territorio es considerable —acorde con su propia heterogeneidad geográfica y cultural— la Ruta Jacobea, los San Fermín y, en menor medida, el Pirineo siguen siendo en la actualidad los productos turísticos más relevantes y con mayor capacidad de atracción internacional. Resulta sobradamente conocido que el Camino de Santiago ha sido la ruta seguida desde la alta Edad Media por miles de peregrinos para llegar hasta el sepulcro del apóstol Santiago, hallado a comienzos del siglo IX. Los posos y el enriquecimiento cultural que ese trasiego de personas dispares han dejado a lo largo de la *Calle Mayor de Europa* (tal y como fue calificada por su Alteza Real el Príncipe de Asturias en el acto conmemorativo del inicio del Año Jacobeo 2004) es innegable. Puerta del Camino en España, Navarra constituye un paso obligado y es atravesada de Este a Oeste por el mismo mediante dos rutas: la que entra por Valcarlos y Roncesvalles —conocida como el Camino Francés— y la que desde el puerto de Somport lo hace bordeando el embalse de Yesa en la Zona de Sangüesa —la Vía Tolosana o Camino Aragonés—. Ambas confluyen en Puente la Reina, localidad situada a 22,3 Km. al suroeste de Pamplona. En consonancia con el resurgimiento y revalorización turística del Camino de Santiago el número de peregrinos ha aumentado considerablemente, de suerte que, por ejemplo, en el año Jubilar 2004 recorrieron la Comunidad Floral más de 50.000 personas procedentes de 60 ó 70 nacionalidades distintas.

Junto a las fiestas religiosas vinculadas a El Corpus, Semana Santa, Navidad y La Asunción, existen en Navarra numerosas romerías y peregrinaciones, que se celebran en ermitas y santuarios y que atraen a una creciente cantidad de visitantes; entre ellas destacan las de Ujué, Roncesvalles, Nuestra Señora de Muskilda y, por supuesto, las *Javieradas*.

---

9 Junto a los San Fermín de Pamplona han recibido también dicha calificación en el resto de España manifestaciones festivas de naturaleza tan dispar como las siguientes: los Carnavales de Cádiz y de Santa Cruz de Tenerife, las Fallas de Valencia, el Domingo de Ramos de Elche, la Semana de la música religiosa de Cuenca, la Semana Santa de Málaga, Valladolid y Zamora, la fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy, la Feria de Abril de Sevilla, la Feria del Caballo de Jerez, el Rocío de Almonte, Copus Christi de Toledo, las hogueras de San Juan de Alicante, el Certamen Internacional de Habaneras y Polifonía de Torrevecija, el Descenso del Sella en Arriendas, el Misterio de Elche y la Carrera de Caballos en la playa de Sanlúcar de Barrameda.

Se aprecia que, a diferencia de lo que sucede en otras regiones, en Navarra las romerías tienen un carácter esencialmente religioso y, las que dentro de ellas gozan de mayor difusión, también eminentemente penitencial. Caminantes descalzos portando grandes cruces, encadenados, romeros encapuchados con túnicas y cordones de esparto, rezos, cantos, silencios... son algunos de los elementos comunes en ellas.

La romería de Roncesvalles y la de Nuestra Señora de Muskilda se desarrollan en la Montaña de Navarra, esto es, al Norte de la Comunidad Foral, más concretamente en los valles transversales pirenaicos (en el de Erro se sitúa el Santuario, en el primer caso, y en el de Salazar, en el segundo). Por su parte, la romería de Ujué tiene como destino la iglesia fortaleza de Santa María, ubicada en ese pueblo de 227 habitantes perteneciente al piedemonte de Tafalla-Olite y, por consiguiente, a la Navarra Media Oriental (véase Figura 1)<sup>10</sup>. Las tres son romerías marianas que se celebran en momentos distintos: el domingo siguiente al 25 de Abril (día de San Marcos), en Ujué, en los meses de mayo-junio en Roncesvalles y el día 8 de Septiembre en la que tiene como meta la ermita de Nuestra Señora de Muskilda de Ochagavía.

Existen también en Navarra algunas romerías que cabría calificar de peculiares, en tanto en cuanto es el Santo objeto de veneración el que se traslada y no los peregrinos. Tal es el caso de San Gregorio Ostiense, cuyo relicario —que habitualmente se encuentra guardado en la Basílica de Sorlada— visita ciertos valles de Tierra Estella, o también el de San Miguel de Aralar, cuya imagen —usualmente venerada en el Santuario ubicado en la sierra homónima— recorre cada año buena parte de las tierras navarras (pertenecientes a la Navarra Húmeda del Noroeste, Cuenca de Pamplona, Tierra Estella y Navarra Media Oriental).

Pero, tal y como se ha dicho ya, si el Camino de Santiago es la gran ruta cultural, turística y de peregrinaje de Navarra, una ruta que, evidentemente, trasciende las fronteras regionales, también hay que reconocer que la peregrinación navarra más singular y populosa es la *Javierada*.

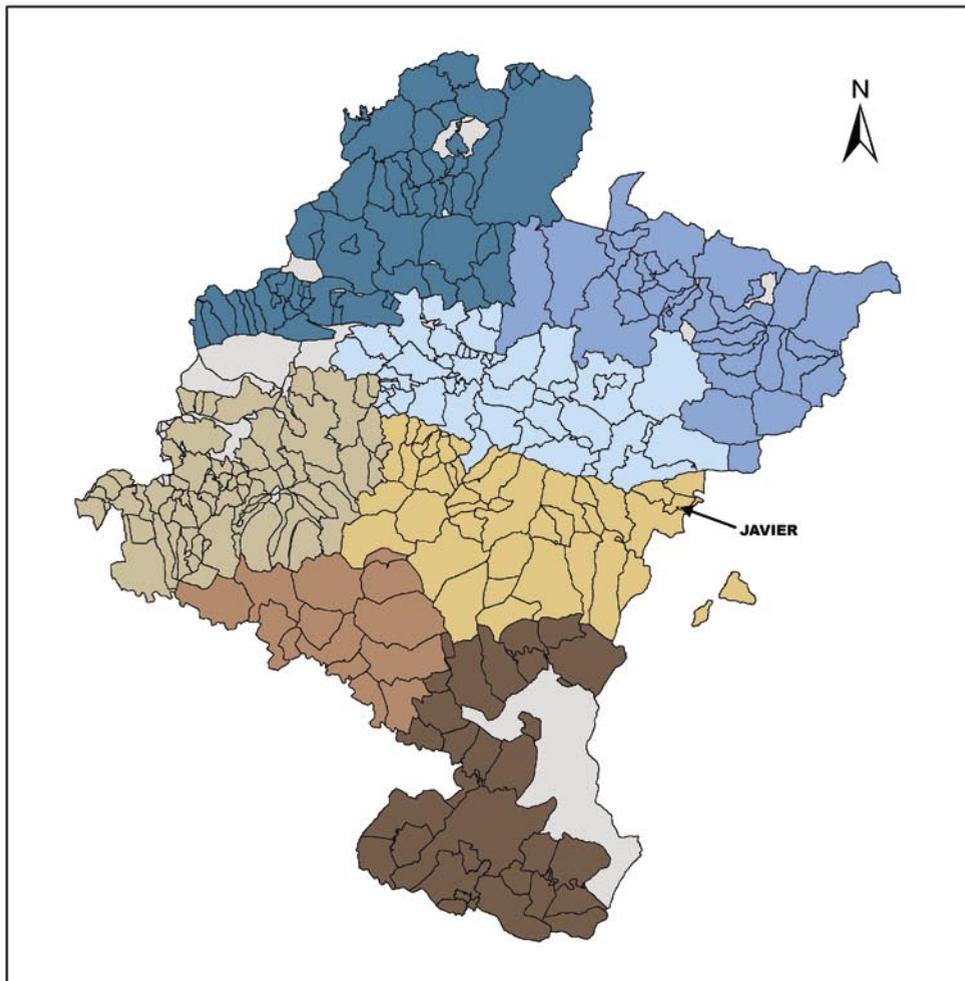
#### **4. EL PORQUÉ DE ESTE DESPLAZAMIENTO. ¿QUÉ ES LA JAVIERADA Y CUÁNDO SURGE?**

Se ha calificado a la *Javierada* como la peregrinación de todo el pueblo navarro a Javier, cuna de San Francisco, y, por consiguiente, como una de las principales manifestaciones religiosas de Navarra<sup>11</sup>. Ciertamente es así. La procedencia sumamente variada de los peregrinos que se dirigen a pie al Santuario desde puntos muy dispares de la Comunidad Foral (a los que también se suman los procedentes de otras regiones próximas) o el mantenimiento de la afluencia a lo largo de los años son algunos de los factores que sirven para ratificar lo dicho. Asimismo pone de manifiesto el poder de atracción de una figura, la de San Francisco de Javier, patrono de Navarra y de las misiones, de cuyo nacimiento se conmemora en el 2006 el V Centenario.

10 En este trabajo se ha adoptado la comarcalización geográfica realizada por los profesores Floristán y Mensua, la cual ha servido de base para numerosas investigaciones posteriores sobre Navarra (Floristán, 1976, 314-316).

11 Ya en 1952 el Diccionario de José María Iribarren, publicado por la Institución Príncipe de Viana, registraba el neologismo *Javierada* y le otorgaba el siguiente significado: «nombre que se da a la romería anual de los mozos al Castillo de Javier».

**Figura 1**  
**COMARCAS GEOGRÁFICAS**



<b>MONTAÑA</b>	<b>RIBERA</b>
Navarra Húmeda del Noroeste	Ribera Occidental
Valles Pirenaicos Transversales	Ribera Oriental
Cuencas Prepirenaicas	<b>OTROS</b>
<b>ZONA MEDIA</b>	Facerías
Navarra Media Occidental	
Navarra Media Oriental	

(Floristán y Mensua)

Se trata de una romería cristiana-católica de carácter anual que se desarrolla al principio de la Cuaresma, coincidiendo con la Novena de la Gracia<sup>12</sup>, y que se repite a lo largo de dos fines de semana consecutivos (el primer domingo siguiente al día 4 de marzo y el sábado ulterior). Se celebra, por lo tanto, en un momento determinado del año (principios de marzo) y del calendario cristiano (en el tiempo de conversión cuaresmal que lleva a la Pascua).

Los puntos de partida de los distintos peregrinos son muy diversos al igual que las rutas o caminos seguidos. En cualquier caso, todos ellos se concentran en Sangüesa (la principal ciudad de la Navarra Media Oriental) para iniciar desde allí — a la hora fijada por la organización— un Vía Crucis que se prolonga a lo largo de los 8 Km. que la separan de Javier. Una vez en la explanada de este «lugar sagrado» se celebra en ella la Eucaristía comunitaria, entendida como colofón de la peregrinación.

Pero ¿cuándo y por qué surge esta marcha religiosa?

#### 4.1. Algunas retazos de la historia de la *Javierada*<sup>13</sup>

Parece ser que ya en la Edad Media, más concretamente en los siglos XIII y XIV, la gente peregrinaba al castillo de Javier para orar ante el Cristo de su capilla. También se tiene conocimiento de que durante los siglos XVII, XVIII y XIX los habitantes de las poblaciones cercanas, tanto navarras como aragonesas, acudían a pie a ese mismo destino durante la Novena de la Gracia.

Pero la primera *Javierada* de la historia tuvo lugar el 4 de Marzo de 1886 y se estima que fue protagonizada por unos 12.000-15.000 navarros que se dirigieron en peregrinación a honrar la memoria del Santo, en acción de gracias por el fin de la epidemia de cólera que había assolado Navarra y también porque sus efectos habían resultado menos devastadores de lo esperado. Murieron 3.000 personas desde Agosto de 1885, en que se produjeron las primeras víctimas, hasta Octubre del mismo año en que oficialmente se declaró finalizada la enfermedad. En aquella primera *Javierada* se movilizaron vehículos distintos para llegar a Sangüesa y, desde allí, por un camino de barro, los peregrinos se encaminaron andando a Javier. Desde entonces se sucedieron marchas al Castillo de Javier, si bien con carácter esporádico.

Sin obviar dichos antecedentes, cabe afirmar que la *Javierada* se inició oficialmente y de forma planificada en 1940, tras la Guerra Civil española, de la mano del obispo de Pamplona Marcelino Olaechea, con los apoyos de la Hermandad de los Caballeros Voluntarios de la Cruz y de miembros de la juventud de la Acción Católica. Se enmarca, por consiguiente, en una época en la que la religión impregnaba fuertemente la vida de la sociedad española. En dicha marcha, desarrollada el sábado 9 y el domingo 10 de marzo, participaron unos 800 hombres, mayoritariamente Caballeros Voluntarios de la Cruz a los que se les

12 La práctica religiosa de la Novena de la Gracia tiene como objetivo solicitar a San Francisco Javier la concesión de un bien o gracia de carácter personal (relacionado con la salud, familia, trabajo, etc.). Concluye el 12 de marzo, fecha en la que fue canonizado en 1622 por la iglesia católica Francisco de Javier.

13 Deseo expresar mi agradecimiento a D. Ángel Echaurre, Delegado de Misiones de las Diócesis de Pamplona y Tudela, tanto por sus explicaciones y comentarios en la entrevista concedida como por la información proporcionada para la elaboración de este apartado.

unieron algunas personas más. La cuantía de peregrinos se mantuvo bastante estable a lo largo de los decenios de 1940 y 1950, registrándose un momento álgido en 1953, año del aniversario de la muerte del Santo, con 2.000 peregrinos. A partir de la década de 1960 la afluencia de personas aumentó significativamente (en torno a 30.000 - 40.000 en 1960).

Hay que decir que hasta 1959 la *Javierada* se celebraba en un solo fin de semana y era exclusivamente masculina ya que, entre otras cosas, no se consideraba apropiado que las mujeres pasaran toda una noche en el camino. En razón de ello, un grupo de mujeres propuso hacer andando, al menos, el último tramo del recorrido, eso es, el trayecto Sangüesa-Javier. Dicha propuesta fue aceptada por el obispado y se materializó en que, por ejemplo, tres años más tarde, nada menos, que 20.000 mujeres recorrieran los 8 Kms. que integran esa porción del camino. Asimismo la *Javierada* se amplió a un espectro de personas que, hasta ese momento, habían permanecido al margen: los escolares, los miembros de la Tercera Edad y los enfermos, quienes comenzaron a ir en autobús.

Ello desembocó en que, a partir de ese momento, se organizaran dos *Javieradas*: una, desarrollada el primer fin de semana, masculina, y otra, la segunda, femenina. En todo caso, con el transcurrir del tiempo ambas se fueron haciendo paulatinamente mixtas. Así, por ejemplo, en 1993 la *Javierada* masculina concentró aproximadamente a un 60 % de hombres y a un 40 % de mujeres, unos porcentajes justamente inversos en el caso de la segunda marcha de ese mismo año. A la luz de esta realidad, desde 1993 se siguen organizando dos *Javieradas* para evitar una excesiva concentración de peregrinos en un único día pero, evidentemente, ya sin distinción entre una y otra en razón del sexo.

En resumidas cuentas, desde 1940 se han sucedido ininterrumpidamente las peregrinaciones al castillo de Javier manteniéndose desde 1960 una asistencia media de 40.000 peregrinos entre las dos convocatorias. Ahora bien, parece conveniente recordar algunos años particularmente significativos en lo que a la afluencia se refiere como, por ejemplo, 1982, cuando, en virtud de la visita del Papa Juan Pablo II, se congregaron en la explanada del Castillo cerca de 100.000 personas.

Con el transcurrir de los años también se han producido cambios en cuanto a la organización. Así desde 1940 a 1958 el Vía Crucis de Sangüesa a Javier era nocturno, iniciándose a la 1h de la madrugada del domingo, en la primera localidad, y concluyendo a las 3h, en la segunda, con la celebración de la eucaristía. De 1959 a 1994, con la instauración de la *Javierada* femenina, se decidió introducir un retraso en el mismo y aprovechar para el recorrido penitencial las primeras horas del día, de suerte que durante esos años éste comenzaba a las 7h y terminaba a las 9h con la misa. Desde 1994, dicho horario se mantiene —con un ligero retraso— para la primera *Javierada* pero la segunda se desarrolla a lo largo de un único día, el sábado, de manera que la hora convocada para el Vía Crucis es las 15h y las 17h para la eucaristía. Con esta medida se ha querido, fundamentalmente, evitar los problemas que generaba la pernoctación de tantos cientos de peregrinos el sábado en Sangüesa, una localidad que no cuenta con las infraestructuras necesarias para acoger a un volumen tan amplio de visitantes. Por otra parte, hay que señalar que en la organización de las *Javieradas* colaboran cada año de forma voluntaria unas 200 personas: trabajan junto con el responsable diocesano y se suman a los agentes de policía foral y a la brigada de prevención, que se despliegan esos días con el afán de garantizar la seguridad tanto a lo largo del camino como en el destino.

## 4.2. Sus principales rasgos

La comparación de la peregrinación a Javier con la Ruta Jacobea nos va a servir en este apartado para identificar algunos de los rasgos distintivos de aquélla.

1. Como bien señala Santos (1993) puede decirse que «realizar el Camino de Santiago tiene más un significado cultural e histórico que religioso (un aspecto reservado prioritariamente a Compostela)»; pero, ciertamente, aunque como se analizará a continuación las motivaciones para emprender la *Javierada* puedan ser muy variadas, ésta es, ante todo, una peregrinación penitencial. Ello significa que las razones que inducen dicha marcha son fundamentalmente —aunque no exclusivamente— religiosas: por pura devoción, por el cumplimiento de un voto, para ofrendar algo, o para pedir un favor (alivio o curación de enfermedades, trabajo, etc.). Ahora bien, a estos motivos habría que añadir, sin duda, otra intención muy importante: el cumplir con una tradición.
2. La *Javierada* tiene un innegable contenido espiritual de veneración al santo y de penitencia pero como apunta Aguirre (1998) constituye también una afirmación de la navarritud.
3. Por lo que respecta a su nivel de proyección, se ha comentado ya que la devoción que se manifiesta en Javier trasciende el ámbito local y se extiende al conjunto de la región e incluso, es protagonizada por navarros residentes en otros territorios. Con todo, resulta evidente que no posee la capacidad de atracción internacional de la Ruta Jacobea. Pese a ello, parece conveniente establecer una diferenciación entre los peregrinos o protagonistas de las *Javieradas* —esencialmente navarros— y los turistas que visitan el espacio religioso e histórico-artístico del Castillo de Javier —de procedencia diversa—.
4. Para que exista una peregrinación debe producirse un viaje o un desplazamiento hasta un espacio considerado sagrado por su magnetismo espiritual. Un magnetismo que, en este caso, viene dado por la figura de San Francisco Javier; un destino que corresponde a su lugar de nacimiento y residencia durante sus primeros años; y un viaje que no coincide con una única ruta sino con muchos caminos posibles que surcan Navarra y confluyen en Javier.
5. El medio de transporte empleado en las *Javieradas* es el propio esfuerzo humano, un esfuerzo, en cierto sentido, mayor que el exigido en el Camino de Santiago en tanto en cuanto se ha de recorrer un número más elevado de kilómetros por etapa (aunque, eso sí, tan sólo en una, dos o, a lo sumo, tres jornadas).
6. El Camino de Santiago es un espacio de encuentro y de intercambio de vivencias entre personas de nacionalidades diversas. Ahora bien, si se realiza de forma continuada a lo largo de casi un mes, uno tiene ante sí muchos kilómetros a recorrer y una considerable parte de ellos suele afrontarse en soledad, en contacto con la naturaleza y el medio rural, y con el único acompañamiento de una mochila en la que cuidadosamente se ha debido seleccionar lo imprescindible para sobrevivir: ello propicia la reflexión y permite que —además de otras muchas cosas— el viaje pueda convertirse también en un camino individual de búsqueda de la paz interior y de reforzamiento personal. La longitud más reducida del recorrido, la concentración temporal de la marcha y el elevado número de peregrinos hace que la experiencia

- sea distinta en el caso de la *Javierada* que adopta un carácter más colectivo y de vivencia compartida acrecentado por la amplia presencia de grupos participantes (escolares, asociaciones parroquiales, familias, etc.).
7. Aunque el perfil de los peregrinos del Camino de Santiago y de las *Javieradas* resulta francamente variado hay que reconocer que se acomodan mejor a las preferencias de una población joven, en buenas condiciones físicas y —sobre todo en el primer caso— con cierto espíritu aventurero, que valora las actividades deportivas, el contacto con la naturaleza, la posibilidad de hacer nuevas amistades, etc.
  8. Al igual que sucede con la mayoría de ermitas objeto de peregrinación, en las *Javieradas* los peregrinos se dirigen al Santuario de Javier según un calendario prefijado, lo cual introduce un rasgo distintivo respecto a la Ruta Jacobea que, a este respecto, ofrece posibilidades muy variadas en la medida en que pueden organizarse las etapas en función de la disponibilidad de tiempo de ocio de cada cual (concentradas en un mes, distribuidas en fines de semana a lo largo de un año, etc.).
  9. La *Javierada* no tiene entidad turística suficiente como para que sea objeto de grandes campañas publicitarias ni para que forme parte de las estrategias de promoción turística del Gobierno de Navarra. Esto supone una significativa diferencia con respecto al Camino de Santiago que se considera una de las principales manifestaciones culturales de Navarra y, como tal, ha generado numerosas publicaciones, páginas webs, una aplicación S.I.G. para poder recorrer virtualmente, con un efecto tridimensional, las distintas etapas del Camino<sup>14</sup>, etc. En razón de su significado religioso y popular, la promoción de las *Javieradas* se acomete fundamentalmente desde las parroquias, colegios, arzobispado, etc. Otra cosa muy distinta —tal y como se analizará después— es la intensa promoción turística del conjunto religioso-cultural de Javier emprendida por parte de la administración regional y local así como la amplia divulgación del gran abanico de actividades desarrolladas en el mismo durante el año 2006, con ocasión del V Centenario del nacimiento de San Francisco Javier.
  10. La incidencia económica tanto del Camino de Santiago como de las *Javieradas* es mediocre. El peregrino que hace la ruta no representa un beneficio económico importante, entre otras cosas, porque las pernoctaciones habitualmente se realizan al margen de la infraestructura hotelera, en albergues o— en el caso de la peregrinación a Javier— fundamentalmente en iglesias, escuelas o frontones acondicionados para ese fin. El régimen alimenticio también difiere del seguido por el turista estándar ya que a penas se utilizan los servicios de restauración en la ruta. A su vez, una parte considerable de los peregrinos son estudiantes con un poder adquisitivo bastante bajo. Todo ello desemboca en un escaso gasto medio por peregrino. Por último, hay que tener presente que se trata de una concentración multitudinaria —eso sí— pero limitada a dos fines de semana al año.

En todo caso, parece conveniente matizar que, ciertamente, son dos las grandes *Javieradas* navarras pero existen otras *Javieradas* menores organizadas por el Arzobispado de Pamplona. Así, por ejemplo, se celebra una *Javierada del Dolor* que, desde 1964 concen-

---

14 <http://jacobeo.navarra.es>

tra el domingo de Pentecostés a cientos de enfermos ante Javier, procedentes no sólo de Navarra sino de regiones colindantes; unas *Javieradas de la Familia*, impulsadas por la Federación Católica de Padres, y que se ha sumado a la segunda convocatoria de la *Javierada* durante el mes de marzo; una *Javierada de la Tercera Edad* también en dicho mes; y una *Javierada Escolar*, desarrollada en mayo. Por su parte, a lo largo de toda la Novena de la Gracia distintos pueblos y Arciprestazgos de Navarra visitan el castillo de Javier.

## 5. LOS PROTAGONISTAS: SU PERFIL Y SUS MOTIVACIONES

En la actualidad aproximadamente el 60 % de los peregrinos que realizan las *Javieradas* posee entre 15 y 30 años, sin existir un predominio significativo en razón del sexo. En las últimas décadas se ha detectado una ampliación del umbral de edad en lo que se refiere a la población más joven —esto es, un progresivo rejuvenecimiento— en buena medida, motivada por las mejores condiciones físicas de los niños que, a partir de los 12 años, son ya capaces de recorrer grandes recorridos a pie. Asimismo su participación ha aumentado gracias a la organización y promoción de la denominada *Javierada familiar*, marcha que se desarrolla durante el segundo fin de semana y que se concentra en el trayecto Sangüesa-Javier. El perfil de este peregrino estándar se aleja, por lo tanto, del modelo de visitante que llega a Navarra en verano, que corresponde a un turista de edad media, de 41 años (Tuñón&Asociados, 2003).

Por otra parte, tal y como se ha señalado ya, la gran mayoría de los peregrinos que se dirigen al Castillo de Javier procede de Navarra. A ellos se suman personas residentes en otras regiones (Vizcaya, Álava, Guipúzcoa, Madrid, Sevilla, etc.) que, en unos casos, son oriundas de la Comunidad Foral, en otros, forman parte de grupos organizados por colegios, parroquias, *scouts*, etc.

A su vez, se ha constatado que la mayor parte de los peregrinos ha realizado la ruta en más de una ocasión; ello, en cierta medida, guarda concordancia con el hecho de que las tradiciones se convierten en agarraderos o asideros que los individuos necesitan, a veces, más allá de la religiosidad o de la práctica católica. Este carácter recurrente del turismo de peregrinaciones es considerado por algunos (Robles Salgado, 2001) como una fortaleza de cara a la promoción turística del lugar de destino, en tanto en cuanto dicha fidelidad garantiza cierta continuidad a la actividad.

Cerca del 6% de las personas que visitan Navarra lo hace por religión/peregrinación, según el estudio *Perfil del turista de Navarra en temporada alta y la identificación de las ventajas competitivas de Navarra frente a la competencia* (2003); junto a ellos, casi el 88% está inducido por un motivo vacacional o de ocio, el 11,1 % por visitar a familiares y amigos y un 8,4 % por trabajo y negocios. Evidentemente siempre supone un riesgo generalizar sobre las razones que impulsan a tantos cientos de personas a emprender un viaje de peregrinación, máxime cuando, a menudo, éstas aparecen entremezcladas incluso dentro de cada persona. En un intento de sistematización, Morinis (1992) diferencia seis tipos de viaje atendiendo a las motivaciones predominantes de los peregrinos: «devocional», instrumental, normativo, obligatorio, nómada e iniciático.

A la luz de las entrevistas realizadas a los protagonistas de las *Javieradas* se advierte que, entre las causas que incitan el viaje, destacan las siguientes: satisfacer la devoción

personal al Santo; cumplir una solemne promesa o dar las gracias (en muchos casos, por cuestiones de salud, familia, etc.); hacer amigos, estar en contacto con la naturaleza, practicar deporte, conocer nuevas tierras, etc.

A mi juicio, merece la pena no olvidar que toda peregrinación es una actividad de grupo pero, al mismo tiempo, constituye una experiencia única e individual que cada persona vive de forma distinta.

## 6. EL RECORRIDO O VIAJE

Procedentes de todas las comarcas de Navarra, y fieles a una cita anual, centenares de hombre y mujeres recorren a pie un amplio abanico de carreteras y senderos que les permite, por ejemplo, atravesar en dirección oeste-este el valle del Araquil, situado en la porción noroccidental del territorio navarro, o las cuencas prepirenaicas, ubicadas en el centro; descender hacia el sur desde los valles pirenaicos transversales del noreste; cruzar los caminos de las Bardenas, y ganar en latitud, teniendo como ámbito de origen la Ribera de Navarra, esto es, el sur de la Comunidad Foral, etc. Ello significa que el tiempo de la marcha puede oscilar entre unas horas y casi tres días, en función del lugar de partida. La meta a alcanzar en todos los casos es la misma, el Castillo de Javier, y lo más significativo el acceso o recorrido de peregrinación hasta él ya que el regreso, usualmente, se realiza en automóvil o autobús, perdiendo así su significado penitencial.

De las muchas rutas posibles merecen ser subrayadas —en razón del elevado volumen de personas que acogen— la que conduce a los peregrinos desde Pamplona y la que lo hace partiendo de la Ribera de Navarra. En el primer caso, la distancia que tiene ante sí el caminante asciende a 52 Km., que los recorrerá siguiendo una dirección general ONO-ESE; en el segundo, se sobrepasan usualmente los 100 Km., en un itinerario que se perfila con una dirección SO-NE. Todas estas rutas se encuentran salpicadas por puestos de asistencia sanitaria, desplegados por Gobierno de Navarra para el acontecimiento.

### 6.1. Desde Pamplona hasta el Castillo de Javier

#### 6.1.1. Rasgos geográficos

Antes que nada parece conveniente tener presente que esta ruta coincide, a grandes rasgos, con el Camino de Santiago (*vía Tolosana*), aunque —eso sí— es recorrida por los peregrinos de las *Javieradas* en sentido inverso. Se trata, a su vez, de un viejo camino jalonado de restos romanos.

El itinerario tiene por escenario las cuencas prepirenaicas de Pamplona y de Lumbier-Aoiz —situadas en la parte central de Navarra— y la Tierra de Sangüesa, que se localiza en el extremo oriental de la franja intermedia pero algo más al Sur que las anteriores. Las dos primeras forman parte de la Montaña de Navarra, una de las tres grandes regiones geográficas —la más septentrional— en las que tradicionalmente se ha compartimentado el territorio navarro (siendo las otras dos la Zona Media, ámbito de transición que ocupa el centro, y la Ribera, el sur). A su vez, la última se integra en la Navarra Media Oriental. He aquí algunos de los rasgos geográficos más significativos de este recorrido:

- La Cuenca de Pamplona —que conecta a través del corredor longitudinal de la Barranca-Burunda con la Llanada de Vitoria— y la Cuenca de Lumbier-Aoiz —la cual enlaza con la primera y se prolonga por tierras aragonesas mediante la Canal de Berdún— pertenecen a la Depresión Media Prepirenaica. Conforman, por consiguiente, un amplio corredor topográfico alavés-navarro-aragonés de dirección NO-SE aprovechado, desde tiempo inmemorial, como importante eje de comunicación. Ni que decir tiene que estas unidades de relieve reflejan bien a las claras los grandes rasgos estructurales y litológicos que, en el ámbito en el que nos encontramos, forman parte del mundo geológico del Pirineo. Así estas cuencas suavemente onduladas de unos 500 m de altitud media coinciden con una cubeta sinclinal modelada sobre margas gris-azuladas marinas del Eoceno, entre las cuales aparecen intercaladas rocas detríticas de origen continental del Oligoceno-Mioceno (areniscas alternando con margas y conglomerados) que, en virtud de su mayor resistencia, han dando lugar a resaltes topográficos; tal es el caso de la Peña de Izaga, que culmina a 1.353 m. y que, a modo de mojón montañoso, separa ambas cuencas. A su vez, se hallan flanqueadas por alineaciones serranas calizas que, usualmente, corresponden a grandes pliegues-falla cabalgantes hacia el Sur, cuyas cumbres se sitúan en torno a los 900-1.360 m (en el recorrido se vislumbran con claridad las de Alaiz, Izco, Leyre). Va a ser fácil descubrir a lo largo del camino la importancia que adquieren las terrazas y glaciares de erosión: aparecen tapizando las margas y, a menudo, al estar desprovistos de cubierta vegetal han sido fuertemente erosionados dando lugar a intensos abarrancamientos (*bad lands*). Estos contribuyen a otorgar singularidad particularmente al paisaje de la Cuenca de Lumbier-Aoiz, más duro, seco y pobre que el de la Cuenca de Pamplona.
- Si la Cuenca de Pamplona se halla avenida por el río Arga, la de Lumbier-Aoiz lo está por el Iratí, y la Tierra de Sangüesa por el Aragón, en el cual desemboca el anterior. Ello significa que estas tierras y todos los cursos fluviales que el peregrino encuentra a lo largo del itinerario (Elorz, Iratí) forman parte de la cuenca hidrográfica del Ebro y, en suma, vierten sus aguas al Mediterráneo.
- La transición climática caracteriza a las Cuencas Prepirenaicas. La influencia cantábrica va perdiendo intensidad progresivamente hacia el sur y el este (la misma dirección que sigue el caminante), al tiempo que se incrementa la sequedad ambiental, de forma que los rasgos subatlánticos que predominan en la porción septentrional de la Cuenca de Pamplona se tornan en submediterráneos conforme nos adentramos en la de Lumbier-Aoiz y, por supuesto, en la Tierra de Sangüesa donde la influencia mediterráneo-continental resulta más neta. Entre otros muchos aspectos, este gradiente oeste-este se traduce en menores precipitaciones y nieblas, un régimen térmico más contrastado, una insolación mayor y una sequía estival más patente. La orientación zonal de las principales alineaciones montañosas que circundan las Cuencas y su moderada altitud media sirven para explicar que, al igual que sucede en buena parte de Navarra, climáticamente predomine la transición frente al brusco contraste. Estos rasgos se hacen claramente visibles en la vegetación. Así pues no extraña que en las umbrías aparezcan representantes arbóreos de la España húmeda (hayas, a mayor altitud, y robles y bosques mixtos en las zonas bajas) mientras

que, en la solanas, medran las frondosas submediterráneas y mediterráneas (sobre todo, quejigos —*Quercus faginea*— y carrascas —*Quercus ilex rotundifolia*—). Obviamente, la afable topografía, los suelos profundos y fértiles y los caracteres climáticos han hecho del fondo de la depresión una zona agrícola por excelencia, de suerte que en ella apenas persisten en nuestros días masas forestales.

- Así pues, las potencialidades ecológicas de este territorio y su aprovechamiento por el hombre desde tiempo inmemorial han diseñado un paisaje esencialmente agrario dominado por las tierras de cultivo. En concordancia con la transición térmica y pluviométrica, de la preeminencia cerealista de la Cuenca de Pamplona se pasa a un policultivo mediterráneo de cereal, vid y olivo en la de Lumbier-Aoiz y, especialmente, en la Tierra de Sangüesa. En todo caso, la exigua presencia del olivo denota el carácter submediterráneo de este territorio y su posición de bisagra entre dos ámbitos bioclimáticos distintos (el atlántico y el mediterráneo).
- El recorrido también nos va a permitir adivinar el distinto comportamiento demográfico protagonizado, por un lado, por la Cuenca de Pamplona, cuya aglomeración urbana agrupa nada menos que a la mitad de la población navarra e irradia su influencia sobre toda la Comunidad Foral y, por otro lado, por la de Lumbier-Aoiz y la Navarra Media Oriental que, merced a un intenso éxodo rural, se han venido caracterizando —particularmente desde mediados del siglo XX— por su tendencia regresiva y su atonía a este respecto. El ejemplo de algunos de los pueblos del camino puede servir para testimoniar lo dicho: Monreal tuvo 645 en 1860, 556 en 1900, 453 en 1950, 295 en 1996 y 389 en 2005; Ibargoiti, 922, 799, 549, 218 y 228. Al hilo de ello, obviando Pamplona y su área metropolitana, la red de asentamientos se encuentra constituida por un rosario de pequeñas aldeas, muchas de ellas de menos de 100 habitantes, entre las cuales sobresale Sangüesa, ciudad histórica y monumental que, con sus 5.041 habitantes, constituye el principal núcleo de población de la Navarra Media Oriental (3.310 habitantes en 1860, 3.255 en 1900, 3.813 en 1950, 4.645 en 1970, 4.445 en 1991 y 5.041 en el año 2005). Se aprecia cómo, en unos casos, dichos asentamientos se emplazan en el fondo del valle, junto a los cursos de agua y las vías de comunicación, rodeados de tierras de cultivo; en otros, lo hacen en el territorio de contacto entre el llano y la montaña, esto es, entre el *ager* o terreno cultivado y el *saltus*, o espacio inculto, a menudo, sobre glaciares de erosión.
- Desde antaño este corredor longitudinal ha sido un importante paso natural de comunicación, proclive al intercambio comercial. En la actualidad acoge una carretera nacional, la N-240 de Pamplona a Jaca, y también las obras de construcción de una autovía con el mismo destino (A-21).

### 6.1.2. Algunos detalles e hitos del camino

Pongámonos ahora en la piel del peregrino y, con ojos de geógrafos, recorramos el camino que, desde la capital navarra, se dirige a Javier (véase Figura 2).

Con una media de 5 ó 6 Km. a la hora y un total de 52 Km. el caminante tiene ante sí unas 8-10 horas de travesía que iniciará tomando la carretera a Zaragoza, en dirección Sur, hasta llegar a Noáin, población situada a 6 Km. de Pamplona pero que actualmente forma

parte de su área metropolitana. Desde ahí, dejando a la derecha el acueducto romano, adoptará una dirección ONO-ESE para continuar por un corredor de unos 500 m de altitud media y suaves pendientes, excavado en las margas marinas eocénicas.

Adentrado en el valle de Elorz, el caminante proseguirá su andadura, resguardado por el flanco septentrional de la sierra de Alaiz, a la derecha (esto es, al Sur), y por el frente abrupto de la cuesta correspondiente a la sierra de Tajonar, a la izquierda (es decir, al Norte). Tras haber recorrido unos 17 Km. remontando el río Elorz, y teniendo como vigía la Higa de Monreal —que con sus 1.288 m constituye el punto culminante de la sierra de Alaiz—, se dejarán a ambos lados de la carretera algunas pequeñas aldeas (Torres, Zulueta, Zabalegui, Elorz, Yárnoz, etc.) hasta llegar a Monreal. Esta antigua fortaleza y villa jacobea, cuyo trazado del plano urbano testimonia claramente dicho carácter, suele constituir una parada obligada en el camino. Desde Monreal hasta el paraje de Senganiz —donde habitualmente se vuelve a reponer fuerzas— y hasta el puerto de Loiti la carretera discurre a través del valle de Ibargoiti, flanqueada por la sierra de Izco, al Sur, y por el anfiteatro montañoso de Izaga (1.353 m), al Norte. Los diferentes tipos de vegetación que aparecen en una y otra exposición y a una y otra altitud, traducen con nitidez los cambios climáticos que introducen dichos factores. Del mismo modo, los campos de cultivo de amplias parcelas geométricas reflejan las óptimas potencialidades ecológicas del corredor para el aprovechamiento agrario y la adecuación del hombre a ellas. Son unos 188 m de suave ascenso desde los 540 m de Monreal hasta los 728 m del puerto de Loiti. Desde éste se obtienen —particularmente en días despejados— unas magníficas vistas de la porción oriental de la Cuenca de Lumbier-Aoiz, de las sierras de Illón y de Leire que la enmarcan, de la foz de Lumbier que corta transversalmente a esta última y de las recortadas cumbres del pirineo navarro-aragonés, que van cobrando energía de Oeste a Este. Un poco más allá se encuentra la Venta de Judas, un cruce de caminos que constituye otro de los hitos destacados del recorrido. Y es que aquí se ofrece gratuitamente comida y bebida al caminante, quien también puede hacer uso de los baños portátiles instalados o ser atendido por un puesto de asistencia de la Cruz Roja para lavar y curar sus pies. El itinerario continúa hasta Liédena y, desde allí —tomando la carretera NA-127 en dirección Norte-Sur— hasta Sangüesa, la ciudad más importante del camino. Para ello se seguirá, primero, el curso del río Irati y, después, el del Aragón. A lo largo de los últimos 8 Km. que conducen al Castillo de Javier (a través de la carretera NA-5410), el peregrino se verá acompañado por las cruces que a ambos lados del camino marcan el rezo del Vía Crucis.

## **6.2. Desde la Ribera de Navarra hasta el Castillo de Javier**

### *6.2.1. Rasgos geográficos*

Amplias llanuras, cerros y barrancos, caracteres climáticos mediterráneo-continenciales, xeroestepas, garrigas y maquias, encinares y pinares residuales, abundantes tierras de cultivo en donde conviven secanos y regadíos, poblamiento concentrado en grandes núcleos —a menudo emplazados junto al río Ebro y sus afluentes— e industrias agroalimentarias componen los paisajes de la Ribera. Por su parte, montañas y piedemontes, predominio de rasgos bioclimáticos submediterráneos, quejigos, encinares, robledales y garrigas, pequeñas y grandes

aldeas, ciudades de mercado desarrolladas secularmente en la confluencia de tradicionales rutas de comunicación, es decir, transición y mezcla caracterizan los de la Navarra Media.

Serán éstos los principales elementos geográficos que, de un modo u otro, los peregrinos perciban en una travesía que implica un tránsito de la primera a la segunda región.

- La zona meridional de Navarra se caracteriza por el predominio de las vastas llanuras, con alturas inferiores a 400 m y pendientes menores del 5 %, las cuales se encuentran accidentadas por pequeñas colinas y serrezuelas alargadas en dirección ONO-ESE que, en muchos casos, corresponden a pliegues halocinéticos intensamente modelados por la erosión. Pero, sobre todo en la parte más meridional de la Ribera, el relieve que se vislumbra traduce una disposición horizontal o tabular de los sedimentos; corresponde a plataformas estructurales (*planas o muelas*) de diversas alturas, delimitadas por laderas escarpadas y coronadas por capas muy delgadas de calizas lacustres resistentes a la erosión, así como a cerros testigo. Y es que, no hay que olvidar, que tanto en la Navarra Media como en la Ribera nos encontramos íntegramente en el dominio geológico de la cuenca sedimentaria cenozoica del Ebro. Por su parte, los depósitos cuaternarios de terrazas y glaciares que cubren los materiales continentales del Terciario poseen una gran importancia en estos ámbitos, tal y como pueden constatar con facilidad los caminantes que, en dirección a Javier, remontan el río Ebro y el Aragón siguiendo los caminos que, muchas veces, discurren paralelos a ellos.
- Cuanto más hacia el sur se encuentre el peregrino más se acentuarán los caracteres climáticos mediterráneos, de suerte que en la Ribera cabe hablar de un clima mediterráneo continentalizado semiárido; ello significa que su régimen térmico es contrastado con inviernos fríos, veranos calurosos y, por consiguiente, elevadas oscilaciones térmicas anuales, sus cielos despejados y su insolación alta, sus precipitaciones escasas con una distribución interanual e intermensual muy irregular, el viento —más concretamente el cierzo— fuerte. Así pues, el recorrido permitirá comprobar cómo, en líneas generales, esos caracteres se matizan progresivamente a medida que aumenta la latitud. Ni que decir tiene que los rasgos climáticos citados han condicionado una vegetación compuesta por plantas xerófilas, perennifolias y esclerófilas (carrascales, pinares de *halepensis*, coscojares, etc.). En todo caso, cabe reconocer que —como resultado de la acción conjunta tanto de factores físicos como antrópicos— la cubierta forestal existente en nuestros días resulta insignificante.
- En cierto modo, la naturaleza compensa las reducidas e irregulares precipitaciones y la sequía estival con unos grandes ríos, de trazado meandriforme en su curso medio y bajo donde lo que predominan son los procesos de sedimentación, con notables caudales, acusados estiajes en verano y crecidas en primavera y otoño. Bien es cierto, que son acompañados por una red tupida de barrancos que, eso sí, no llevan agua de forma permanente.
- La Ribera constituye la zona agrícola por excelencia de Navarra con grandes secanos y extensos regadíos (productos hortofrutícolas, maizales, etc.) que, en este itinerario, se vislumbran con nitidez en torno al río Aragón. A la luz de ello, no extraña la importancia que adquieren las industrias agroalimentarias en este ámbito (fábricas de conservas, de congelados, etc.), en donde conviven empresas tradi-

cionales con grandes firmas multinacionales. Asimismo los peregrinos atraviesan parcialmente un territorio de 415 Km<sup>2</sup>, disfrutado en Comunidad por 19 pueblos ribereños, una secular zona de pastoreo —especialmente invernal— pero también de aprovechamiento agrícola sustentado en secanos cerealistas: las Bardenas Reales de Navarra. Esta zona fue declarada Parque Natural en 1999 (Ley Foral 10/1999, de 6 de abril) y Reserva Mundial de la Biosfera en el 2000, y, a tenor de ello, ha aumentado su revalorización desde el punto de vista turístico.

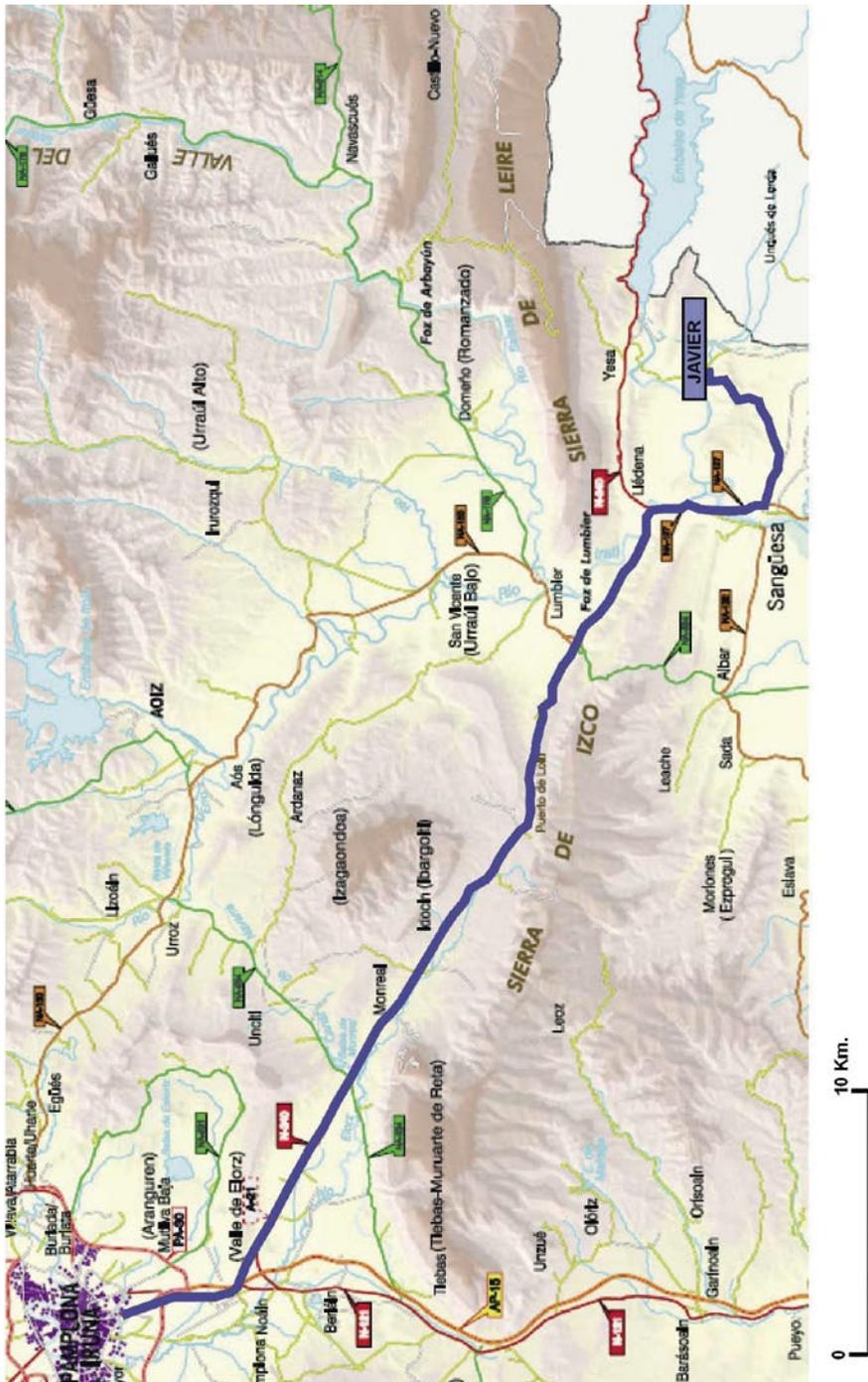
- La Ribera ha experimentado, en general, un crecimiento demográfico positivo desde mediados del siglo XX hasta nuestros días, por lo que en este itinerario —y al igual que sucedía en el anterior— se va a pasar de una zona de comportamiento dinámico a otra demográficamente mucho más deprimida. El hábitat aparece concentrado en grandes pueblos, los cuales, con frecuencia, se hallan emplazados en el borde de las terrazas o en las colinas, en posición defensiva frente a posibles invasiones y riadas. Su estructura es compacta. Tal es el caso, por ejemplo, de Carcastillo, emplazado en una terraza de la orilla izquierda del Aragón, y que, con sus 2.648 habitantes en el 2005, constituye el pueblo más populoso de su entorno. O de la villa de Arguedas (2.355 habitantes), asentada en el contacto entre regadío y secano, al pie de un escarpe de yesos. En todo caso, no hay que olvidar que muchos protagonistas de las *Javieradas* tienen en Tudela su lugar de partida, una ciudad que, con 32.345 habitantes en el 2005, ocupa el segundo puesto en la jerarquía urbana Navarra y es el principal centro de la Ribera.
- La autopista Pamplona-Tudela conecta Navarra con el eje del Ebro, al igual que lo hace la carretera N-121 o la que enlaza Pamplona con Madrid a través de Soria. En todo caso, el recorrido seguido en las *Javieradas* no transcurre, habitualmente, por grandes carreteras sino por la red de caminos.

### 6.2.2. Algunos detalles e hitos del camino

Buena parte de los peregrinos de la Ribera, aunque procedan de lugares dispares dentro de ella, cruzan las Bardenas Reales de Navarra para llegar al Castillo de Javier. En total recorren entre 80 y 110 Km. en apenas 48 horas, lo que da buena fe del esfuerzo requerido. Bien es cierto que, desde hace unos años, resulta cada vez más frecuente que los peregrinos cuenten con el apoyo de vehículos que les permiten caminar más fácilmente sin el peso de las mochilas.

Partiendo de Tudela lo más habitual es salir en la madrugada del viernes de la capital ribera para, después de 13 Km., llegar a Arguedas y, desde allí, ascender el escarpe de yesos a cuyos pies está emplazado dicho pueblo, contemplando desde ese monte abarrancado el brusco contraste que ofrece el contacto del secano y el regadío. A unos 480 m. de altitud, la ermita de la Virgen del Yugo (siglo XV) constituye una magnífica atalaya desde la que apreciar los paisajes bardeneros y también donde efectuar el primer descanso de la travesía. Tras almorzar, los peregrinos tomarán un camino que, a través de un collado, conduce al paraje de Landazuría, primero, y a El Plano, después. Y caminarán, en un ambiente solitario, en dirección Noreste a lo largo de esta alta terraza aluvial de unos 500 m. de altitud media, tapizada por cultivos, hasta descender al Monasterio de la Oliva, situado a

Figura 2  
**RUTA DE PAMPLONA AL CASTILLO DE JAVIER**



unos 340 m en las proximidades del río Aragón. Muy cerca de este destacado exponente de arte cisterciense, y emplazado al igual que él en la orilla izquierda del Aragón, se encuentra Carcastillo, el fin de la primera etapa y lugar donde los caminantes pueden recibir asistencia sanitaria y médica. Es éste un buen entorno para, entre otras cosas, percibir lo concentrado del hábitat, contemplar las feraces vegas que jalonan el río Aragón en su curso bajo o constatar, por ejemplo, la presencia de las numerosas empresas conserveras y de alimentación que han surgido a su amparo. Después de dormir en la iglesia o en las escuelas de Carcastillo el peregrino iniciará el sábado su recorrido remontando el Aragón con una dirección SO-NE hasta llegar a San Isidro del Pinar, un pueblo nuevo creado por el Instituto Nacional de Colonización. De forma gradual se dejarán atrás los acusados rasgos mediterráneos de la Ribera y pasarán a ser predominantes los de la Zona Media. Al hilo de ello los horizontes hasta ahora dilatados serán sustituidos por un relieve más abrupto y accidentado. Tras el descanso en San Isidro del Pinar se continuará ascendiendo por la vertiente meridional de la sierra de la Peña, es decir, por el reverso de esta cuesta buzante al Sur compuesta por areniscas y margas. Tras el esfuerzo, y ya en lo alto de este interfluvio de orientación zonal, el peregrino podrá observar el anfiteatro montañoso constituido por la ladera sur de la sierra de Izco-Chucho Alto-Sierra de Ujué, al Oeste, el frente meridional de la sierra de Leire, al Norte, y, en el fondo, las llanuras correspondientes esencialmente al sistema de terrazas del río Aragón que enlazan con los glaciares de erosión al entrar en contacto con las sierras; y, asentados en ellas, los núcleos de población a los que hay que llegar, Sangüesa y Javier. Se descenderá por la ladera septentrional de la sierra de la Peña para comer a su pie y, desde allí, se recorrerán unos 8 Km. hasta Sangüesa, el final de la segunda etapa, donde se pernoctará. El domingo los peregrinos riberos se unirán a los del resto de Navarra en el Vía Crucis que les conducirá al Santuario.

## 7. EL DESTINO. EL CASTILLO DE JAVIER COMO ESPACIO RELIGIOSO Y COMO ESPACIO TURÍSTICO

Como es bien sabido, los santuarios o basílicas constituyen la meta, el lugar al que hay que llegar tras el viaje de peregrinación. Algunos santuarios se convierten en centros de peregrinación en virtud de haberse producido en ellos apariciones sobrenaturales o curas milagrosas (Fátima, Lourdes), o bien porque la historia les ha otorgado el carácter de grandes centros religiosos (Roma, Jerusalén), etc. En el caso de Javier la capacidad de atracción radica en que constituye la cuna de San Francisco Javier, uno de los misioneros más relevantes de la cristiandad y pilar —junto a San Ignacio de Loyola— de la Compañía de Jesús, que en la primera mitad del siglo XVI recorrió decenas de lugares de África, Asia y Oceanía haciendo de puente cultural entre Oriente y Occidente. Su vida y su obra tuvieron un gran impacto en su tiempo y ha persistido hasta la actualidad<sup>15</sup>. Todo ello permite entender que

15 San Francisco Javier (1506-1552) es uno de los santos más conocidos internacionalmente y, en virtud de ello, más estudiados, tal y como lo ratifica el gran volumen de publicaciones que ha generado. Sirva, únicamente a modo de ejemplo, las siguientes: Schurhammer, G. (2000): *Francisco Javier: su vida y su tiempo*. Ed. Gobierno de Navarra. Coed. Arzobispado de Pamplona y Compañía de Jesús. Pamplona, 4 vols.; Fernández Gracia, R. (2004) *San Francisco Javier en la memoria colectiva de Navarra: fiesta, religiosidad e iconografía en los siglos XVII-XVIII*. Fundación Diario de Navarra. Pamplona.

fuera declarado patrono de Navarra (en 1622), de Oriente (en 1748), de todas las Misiones católicas (en 1927) y del turismo (en 1952). Se advierte así que el castillo de Javier guarda un gran paralelismo con el santuario de Loyola, centro de peregrinación y uno de los lugares más significativos y visitados del País Vasco por su atractivo religioso, cultural y turístico pero, sobre todo, por la importancia del personaje que representa. Ha de tenerse en cuenta que ambos son los santuarios más relevantes de la Compañía de Jesús.

Con una extensión de algo más de 46,5 Km<sup>2</sup> y 77 habitantes en el 2005, el municipio de Javier posee una densidad demográfica de 1,65 habitantes/Km<sup>2</sup>, evidentemente muy por debajo de la media de Navarra y —aunque en menor medida— también de la registrada en la Navarra Media Oriental, la comarca de la cual forma parte. La villa de Javier limita al Norte con Yesa, al Oeste con Liédena y el río Aragón, al Sur con Sangüesa y al Este con la provincia de Zaragoza. Se sitúa, por consiguiente, a caballo entre el Pirineo y el Valle del Ebro y lindando con Aragón, en una zona fronteriza escenario pasado de numerosos conflictos y guerras, los cuales son evocados en las no pocas fortalezas y torres de carácter defensivo que todavía se pueden contemplar. Es, además, una antigua tierra de paso e intercambio de mercancías, ganados, capitales, hombres, e ideas, de lo que dan testimonio las almadías, la trashumancia y el Camino de Santiago. Las primeras, permitían transportar por el río Aragón (y también por el Esca y el Irati) la madera procedente los valles pirenaicos hasta el Ebro; la segunda, implicaba —e implica— el ir y venir de los rebaños lanares desde los Pirineos, al Norte, hasta Las Bardenas, al Sur, a través de la Cañada de los Roncaleses, en busca de pastos invernales; el tercero —acomodado en buena parte de su trayecto a una antigua calzada romana— ha facilitado desde la Edad Media el trasiego de hombres y, con ellos, de las corrientes culturales y artísticas europeas.

En esta secular encrucijada de caminos y enclave estratégico parece ser que se construyó a finales del siglo X o a principios del siglo XI una torre de señales y vigilancia (torre de San Miguel) a la que posteriormente se le fueron añadieron otras edificaciones, así como un complejo sistema defensivo, hasta componer el castillo donde nació en 1506, y vivió hasta los diecinueve años, Francisco Javier. Y es que dicha fortaleza se hallaba integrada en el Señorío perteneciente, primero, a su familia materna y, después, propiedad de sus padres María de Azpilicueta (heredera del linaje) y Juan de Jaso. Derruido parcialmente en 1516 por orden del Cardenal Cisneros, el castillo ha sido objeto de tres restauraciones: la primera en 1892, la segunda en 1952 y la última en el 2005. Dichas obras y su transformación en un santuario dedicado a la figura de San Francisco Javier lo han convertido en un lugar de gran magnetismo espiritual.

Resulta conocido que a buena parte de estos lugares sagrados se les han agregado servicios diversos tales como museos, salas de exposiciones, itinerarios y actividades alternativas que potencian su carácter turístico. En concordancia con ello, cabe reconocer que Javier, además de ser un importante centro de peregrinación «devocional», constituye actualmente un destacado espacio turístico dentro del territorio navarro: así, por ejemplo, desde que el 3 de Diciembre del 2005 se iniciara la conmemoración del «V Centenario del nacimiento de San Francisco Javier» hasta septiembre de 2006 lo han visitado 980.000 personas (nada menos que 220.000 durante el mes de agosto) y más de un millón desde la apertura del castillo en octubre de 2005, tras los dos años que ha durado su última remodelación. Atendiendo a la procedencia de los mismos figuran, en primer lugar, los navarros, seguidos de vascos,

aragoneses, catalanes, madrileños, castellanos, andaluces y valencianos. Por lo que atañe a los visitantes extranjeros predominan los franceses, si bien resulta significativa la presencia de italianos, japoneses y estadounidenses. Como cabía esperar, en el presente año 2006 los meses de mayor afluencia han sido Marzo (gracias a las *Javieradas*), Abril (Semana Santa), Junio, Julio y Agosto<sup>16</sup>. Parece ser que para una gran mayoría la principal motivación que induce el viaje y la visita reside en conocer el lugar donde nació y vivió San Francisco Javier —lo que confiere un carácter marcadamente «devocional» a este espacio—, pero a ellos se suman turistas atraídos por el interés histórico y cultural del conjunto. Por otra parte, hay que decir que muchos viajan en grupos organizados siguiendo un itinerario, de manera que Javier constituye una parada turística integrada en un circuito.

Obviamente no puede afirmarse que en Javier se haya desarrollado un producto turístico semejante al implantado, por ejemplo, en Lourdes (Francia) que cada año recibe a 6 millones de visitantes procedentes de 150 países, que cuenta con una oferta de hospedaje que asciende a 230 hoteles, 12 cámpings, residencias y otros tipos de alojamientos (lo que la convierte en segunda ciudad hotelera de Francia), y con 48 complejos de edificios entre los que se encuentran centros de acogida de enfermos, basílica y santuarios, 8 museos, comedores para empleados y voluntarios, oficinas y salas de reunión, una central eléctrica, etc.<sup>17</sup>. En opinión de muchos, la comercialización turística de la que ha sido objeto dicho espacio desvirtúa el sentido espiritual del lugar mientras que, para otros, constituye una forma de revalorizar y aprovechar los recursos naturales y culturales del entorno.

Por lo que respecta al conjunto turístico de Javier su edificio más emblemático es, sin lugar a dudas, el castillo, el cual se puede visitar diariamente a lo largo de todo el año en horario de mañana y tarde, previo pago de una entrada. Una vez dentro de él, existe la posibilidad de contemplar el aposento donde, según la tradición, nació Francisco de Javier, la roca sobre la que asienta el castillo, la capilla del Santo Cristo y el camino de ronda; observar unas magníficas vistas del entorno geográfico desde la torre del homenaje así como recorrer el museo relativo al castillo y a la vida en él; admirar una exposición de kakemonos que muestran escenas de Francisco Javier en Japón o una presentación de dioramas. Por otra parte, desde el año 2003 —además de la ya citada restauración del castillo— se han llevado a cabo importantes actuaciones entre las cuales destaca la construcción de infraestructuras culturales tales como el Auditorio Francisco de Jasso y el Centro de Documentación Georg Schurhammer sobre la figura de Francisco de Javier. El primero, cuenta con capacidad para 1.200 personas y ha sido concebido para acoger grandes ceremonias religiosas, conciertos de música, representaciones teatrales, congresos científicos, concentraciones populares, etc. El segundo, contiene el archivo de Georg Schurhammer, jesuita alemán y biógrafo de San Francisco Javier quien —además de generar una amplia producción bibliográfica al respecto— acometió la labor de recopilar toda la iconografía javeriana existente, dando lugar a un fondo compuesto por más de 24.000 imágenes y otras tantas fichas descriptivas, que son las que se pueden consultar en Javier. Asimismo, como complemento necesario a este centro cultural que pretende atraer a un mayor volumen de visitantes, se ha creado una amplia zona de aparcamiento.

---

16 Toda esta información ha sido proporcionada por la Oficina de Turismo de Javier.

17 Véase a este respecto la página web: [www.lourdes-france.com](http://www.lourdes-france.com)

Por otra parte, a unos 500 m. del mismo se encuentra la Sala de Exposición de las Misioneras del Cristo Jesús dedicada a las culturas de distintos destinos misioneros en India, Japón y América del Sur. Otros dos edificios significativos del conjunto, desde el punto de vista religioso, son la basílica inaugurada en el año 1901, la iglesia parroquial de la Anunciación, que acoge la pila donde fue bautizado Francisco Javier, y el Centro de Espiritualidad.

También a pocos metros del castillo hay dos hoteles, que ofertan un total de 54 habitaciones y 97 plazas: el hotel *Xabier*, de tres estrellas, dispone de 46 habitaciones y 82 plazas mientras que el hotel *El Mesón*, de dos estrellas, cuenta con ocho y 15, respectivamente. A esta infraestructura de alojamiento se suma un albergue abierto en marzo de 2006, cuya finalidad es poner a disposición de los peregrinos y —preferentemente de la gente joven— un lugar de acogida en el entorno del santuario. Proporciona 250 plazas de dormitorio y comedor. Y también se complementa con 11 establecimientos situados en las proximidades, más concretamente en Sangüesa (1 hotel de dos estrellas, 1 hostel y 1 pensión, con un total de 53 habitaciones y 98 plazas), Liédena (1 hostel, 28 habitaciones y 68 plazas), Yesa (1 hotel de cuatro estrellas, 1 hospedería, 2 hostales y 1 casa rural, lo que significa 97 habitaciones y unas 194 plazas) y Lumbier (1 hotel de una estrella y 1 apartamento rural y un total de 17 habitaciones y 28 plazas). Existen, por otro lado, dos campings de 2ª categoría (en Sangüesa y Lumbier), con 400 y 220 plazas, a los que habría que añadir el existente a pocos kilómetros, en Sigües, dentro ya de la provincia de Zaragoza. Puede decirse que esta oferta de alojamiento se ajusta a la demanda existente.

### DISTRIBUCIÓN DE LA OFERTA DE ALOJAMIENTO EN JAVIER Y SU ENTORNO PRÓXIMO

	Nº de establecimientos	Nº de habitaciones	Nº de plazas
Hoteles	6	171	326
Hostales	4	64	136
Pensiones	1	6	10
Apartamentos rurales	1	4	6
Casas rurales	1	4	7
<b>TOTAL</b>	<b>13</b>	<b>249</b>	<b>485</b>

Fuente: Guía oficial de alojamientos de Navarra, 2006.

Por lo que respecta a los servicios de restauración merecen ser señalados 18 establecimientos: 2 de ellos situados en Javier, 9 en Sangüesa, 4 en Yesa, 2 en Lumbier y 1 en Liédena.

Ciertamente el espectro de recursos turísticos naturales y culturales que posee el ámbito en el que se enclava el castillo de Javier resulta muy amplio. Pero de todos ellos —y atendiendo a su capacidad de atracción turística— merecen ser señalados los siguientes:

- **Las foces de Lumbier y de Arbayún** que, como resulta sobradamente conocido, corresponden a encajonamientos fluviales en forma de gargantas estrechas y tortuosas labradas por los ríos al atravesar las sierras calcáreas y cortar transversal-

mente los pliegues anticlinales. La espectacularidad de su paisaje así como la rica y variada vegetación y el nutrido muestrario de aves rupícolas que albergan (una de las mayores colonias europeas de buitres leonados) se hallan en la base de su declaración como *Reservas Naturales*. La foz de Lumbier ofrece al turista la oportunidad de recorrerla a través un sendero que sigue el trazado del antiguo ferrocarril del Irati —que enlazaba Pamplona con Sangüesa— y también de conocer las características de esos ecosistemas y las del territorio en el que se enclavan visitando el *Centro de Interpretación de las Foces*. Por su parte, la espectacularidad de la foz de Arbayun puede ser contemplada desde el mirador acondicionado para ello en el puerto de Iso. Hay que decir que el *Centro de Interpretación de las Foces*, situado en Lumbier, surgió a partir de la iniciativa local y, desde que abrió sus puertas en agosto del 2000, recibe anualmente unas 10.000 personas, habiendo obtenido distintas menciones de calidad como ejemplo de buena práctica ambiental.

- El **embalse de Yesa**, desde tiempo atrás centro de deportes acuáticos, pero que se está potenciando como tal en los últimos años. La denominación «Mar del Pirineo» al camping existente en sus orillas refleja la imagen o eslogan de marca de este producto.
- El amplio **patrimonio histórico-artístico de la ciudad de Sangüesa**, un hito destacado en la Ruta Jacobea, cuyo monumento más emblemático es la iglesia de Santa María la Real, con su bella portada considerada como una de las obras cumbres del románico español. Pero cuenta también con otras iglesias relevantes (Santiago, San Salvador), interesantes conventos (el del Carmen y el de San Francisco) y destacados exponentes de arquitectura civil (como, por ejemplo, los palacios del Príncipe de Viana y el de los Marqueses de Vallesantoro).
- El **monasterio de Leire**, mausoleo de los reyes de Navarra y lugar de gran simbolismo dentro de la Comunidad Foral. Cimentado en una construcción del siglo VIII, este cenobio benedictino se halla compuesto por un conjunto de edificios de distintas épocas y estilos en el cual sobresa su interesante cripta y el pórtico románico de la iglesia, conocido como *Porta Speciosa*. Su emplazamiento en las faldas de la sierra homónima brinda al visitante la oportunidad de disfrutar de unas espectaculares vistas panorámicas. Pero todavía son mayores si se asciende a su cima (Arangoiti, 1.351 m), la cual está considerada como uno de los puntos más privilegiados de Europa para la práctica del ala delta y parapente. El monasterio cuenta con una Hospedería y también con el atractivo añadido de poder escuchar a los monjes cantar gregoriano.
- Una **enraizadas tradiciones rurales** revalorizadas turísticamente en los últimos años. A este respecto merece ser subrayada la recuperación efectuada con fines turísticos de ciertas tradiciones vinculadas a antiguos sistemas de explotación forestal (almadías para transportar la madera a través de los ríos Esca, Salazar e Irati) o ganadera (cañadas y vías pecuarias, tales como la Cañada Real de los Roncaleses, la de Murillo el Fruto a Salazar y la de Milagro a Aezcoa, ferias, como la de Burguete, etc.). La apertura de un museo de la almadía y de un museo del queso, en el primer caso, y el acondicionamiento de las cañadas como vías de senderismo y B.T.T., en el segundo, confirman lo dicho.

- La **belleza paisajística de los valles transversales pirenaicos**<sup>18</sup>, situados al Norte de Javier, con enclaves tan destacados como la Selva del Irati (en la que sobre una extensión de 6.600 hectáreas se entremezclan hayedos y abetos en torno al embalse de Irabia), la Reserva Integral de Larra (un karst de gran belleza con magníficos ejemplares de *Pinus uncinata*) o el valle de Belagua que, entre otras muchas cosas, ofrece la oportunidad de practicar esquí de fondo o ascender a la mayor cumbre de Navarra (La Mesa de los Tres Reyes a 2.422 m).
- El **rosario de villas defensivas de la Navarra Media**, entre las cuales destaca Ujué que, encaramada a 777 m de altitud en lo alto de una sierra que lleva su nombre y bajo la sombra de la iglesia-fortaleza de Santa María, constituye un estupendo mirador para contemplar desde los Pirineos hasta la Ribera de Navarra y desde las Cinco Villas aragonesas hasta las sierras de la Tierra Estella navarra. Y, muy próxima a ella, la villa de Olite con sus numerosas casas blasonadas y, sobre todo, con su castillo palaciego de estilo gótico francés. Por otra parte, todas pertenecen a un ámbito de fuerte tradición vitivinícola que, de forma creciente, está siendo puesta en valor desde el punto de vista turístico. Prueba de su consolidación es el Plan de Calidad del producto turístico «Ruta del Vino de Navarra», que agrupa a 25 municipios y empresas de la Zona Media, y que está siendo apoyado por Gobierno de Navarra.

Al hilo de esta diversidad, y, evidentemente, en concordancia con la necesidad de transformar los recursos en auténticos productos turísticos, el Gobierno de Navarra oferta una ruta en la que se integra buena parte de los atractivos citados anteriormente: *Sangüesa, Castillo de Javier, monasterio de Leire, Foces de Lumbier y Arbayún y Valle de Roncal*. Resulta, a su vez, necesario hacer mención a las distintas empresas de actividades turísticas que, sobre todo recientemente, han ido surgiendo en este ámbito geográfico (Sangüesa Tour, Mar del Pirineo, Mirua, etc.).

Pero, como resulta evidente, más allá de la existencia de recursos, servicios y equipamientos turísticos, un aspecto crucial radica en la información y asesoramiento proporcionados a turistas y visitantes. En este sentido, existen dos oficinas de información turística en el entorno próximo al castillo de Javier: una, junto a la explanada y, otra, en Sangüesa, ambas integradas en la red de Oficinas de Información Turística del Gobierno de Navarra. Asimismo resulta digno de elogio el gran esfuerzo que se ha hecho en los últimos años en cuanto a la comercialización y difusión del turismo navarro a través de Internet. En el ámbito objeto de estudio éste se ha visto acrecentado por el acicate que ha supuesto la celebración del *V Centenario de San Francisco Javier* el cual, entre otras cosas, ha conducido a la publicación de un vasto y cuidado material informativo, al diseño de páginas webs, a mi entender, de gran calidad<sup>19</sup>, y a la celebración de un amplio abanico

---

18 El desarrollo turístico experimentado en los valles transversales pirenaicos de Navarra concebido como instrumento de revitalización económica y social ha sido abordado, por ejemplo, en el siguiente artículo: Porcal Gonzalo, M<sup>a</sup> C. (2004): «Déficit demográfico, declive de actividades agrarias y diferentes ritmos de desarrollo turístico en los Valles Pirenaicos transversales de Navarra», *Colloque Franco-Espagnol de Géographie Rurale «Habiter et Vivre dans les Campagnes de Faible Densité»*. Université de Toulouse Le Mirail. Foix (en prensa).

19 Véanse, a modo de ejemplo: [www.turismonavarra.es](http://www.turismonavarra.es); [www.javier2006.com](http://www.javier2006.com)

de actividades que han sido capaces de atraer a un gran elenco de visitantes hacia un lugar que —como ha quedado constatado a lo largo de estas páginas— constituye un relevante centro cultural y espiritual para el conjunto de los navarros.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE BAZTÁN, A. (1998): «La identidad cultural de Navarra», en *La identidad de Navarra*. Ediciones Bardenas. Barcelona.
- ARRAIZA FRAUCA, J. (1996): «Religiosidad popular», en *Etnografía de Navarra*, t. 1. Diario de Navarra. Pamplona, pp. 626-634.
- BLANQUER, D. (2004): «Las fiestas populares: recurso turístico y valor cultural», en *Turismo cultural y urbano. 6º Congreso de Turismo Universidad y Empresa, 2003*. Ediciones Tirant lo Blanch. Barcelona.
- CALLIZO SONEIRO, J. (1991): *Aproximación a la geografía del turismo*. Editorial Síntesis. Madrid.
- COHEN, E. (1992): «Pilgrimage centers. Concentric and excentric», *Annals of Tourism Reserch*, vol. 19 (1), pp. 33-50.
- CHIAS, J (2004): «Navarra ante el reto de la promoción turística. Plan Integral de Marketing Turístico: análisis y estrategias», *I Jornadas para el Debate de los profesionales del sector*. Pamplona.
- DEL BURGO, J. (1978): *Evolución del turismo en Navarra*. Diputación Foral de Navarra. Pamplona.
- EADE, J. (1992): «Pilgrimage and tourism at Lourdes, France», *Annals of Tourism Research*, vol. 19 (1), pp. 18-32.
- FERNÁNDEZ GRACIA, R. (2004) *San Francisco Javier en la memoria colectiva de Navarra: fiesta, religiosidad e iconografía en los siglos XVII-XVIII*. Fundación Diario de Navarra. Pamplona.
- FLORISTAN SAMANES, A. (1976): «Criterios para una comarcalización geográfica de Navarra», *II Reunión de Estudios Regionales (Canarias, 1975)*. Instituto Nacional de Prospectiva y Desarrollo Económico. Madrid, pp. 314-316.
- FLORISTAN SAMANES, A. (1995-2002) (dir.): *Geografía de Navarra*, 6 vols. Diario de Navarra. Pamplona.
- GOBIERNO DE NAVARRA, DEPARTAMENTO DE INDUSTRIA, COMERCIO, TURISMO Y TRABAJO (2000): *Plan Estratégico dirigido al fortalecimiento y desarrollo del sector turístico en la Comunidad Foral de Navarra*. Tuñón & Asociados S.L. (inédito).
- GOBIERNO DE NAVARRA, DEPARTAMENTO DE MEDIO AMBIENTE, ORDENACIÓN DEL TERRITORIO Y VIVIENDA (2003): *Estrategia Territorial de Navarra. Documento Final para su remisión al Parlamento.— Marzo 2005* (disponible en Internet: <http://www.estrategianavarra.com>).
- GOBIERNO DE NAVARRA, DEPARTAMENTO DE OBRAS PÚBLICAS, TRANSPORTES Y COMUNICACIONES (2005): *Atlas de Navarra 2006*. Gobierno de Navarra (Departamento de Obras Públicas, Transportes y Comunicaciones y Departamento de Cultura y Turismo) e Institución Príncipe de Viana. Pamplona.

- GOBIERNO DE NAVARRA, DEPARTAMENTO DE CULTURA Y TURISMO (2006): *Guía Oficial 2006. Alojamientos de Navarra*. Dirección General de Turismo del Gobierno de Navarra. Pamplona.
- GOBIERNO DE NAVARRA, DEPARTAMENTO DE CULTURA Y TURISMO (2006): *Guía de restaurantes y cafeterías, 2006*. Dirección General de Turismo del Gobierno de Navarra. Pamplona.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS (2006): *Balance del turismo en España en 2005*, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Secretaría General de Turismo, Instituto de Estudios Turísticos (disponible en Internet. <http://www.iet.tourspain.es>)
- INTERNET:<http://www.arzobispadocastrense.com>;<http://www.castillosnet.org>;<http://www.catholic.net/turismoreligioso>;<http://www.cfnavarra.es>;<http://holyplacesinspain.com>;<http://jacobeo.navarra.es>;<http://www.javier2006.com>;<http://www.jesuitasde-loyola.org>;<http://www.lourdes-france.com>; <http://www.rutasnavarra.com>;<http://www.turismonavarra.es>
- IRIBARREN, J.M. (1952): *Vocabulario navarro*. Diputación Foral de Navarra, Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Institución Príncipe de Viana. Pamplona.
- JIMENO JURÍO, J.M. (2004): *Caminos de Santiago a través de Navarra*. Pamiela. Pamplona.
- Ley 16/1985, de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español.*
- Ley Foral 7/2003, de 14 de Febrero, de Turismo.*
- LOZALO-GIOTART, J.P. (1990): *Geografía del turismo. Del espacio contemplado al espacio consumido*. Ed. Masson. Barcelona.
- MORINIS, A. (1992): «Introduction. The territory of the Anthropology of Pilgrimage», en *Sacred Journeys. The Anthropology of Pilgrimage*. Greenwood Press. Westport, pp. 1-28.
- NOLAN, M. (1983): «Irish pilgrimage: the different tradition», *Annals of the Association of American Geographers*, 73, pp. 421-438.
- NOLAN, M.L. Y NOLAN, S. (1992): «Religious sites as tourism attractions in Europe», *Annals of Tourism Research*, vol. 19 (1), pp. 68-78.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE TURISMO (1995): *Concepts, definitions and classifications for tourism statistics*. Organización Mundial de Turismo. Madrid.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE TURISMO (1999): *Guía para Administradores Locales: Desarrollo Turístico Sostenible*. Organización Mundial de Turismo. Madrid.
- PORCAL GONZALO, M<sup>a</sup>.C. (1994): «Leyre», «Sangüesa», en *Paisajes. Interpretación geográfica de fotografía aérea oblicua*. Etor. Bilbao, pp. 152-155.
- PORCAL GONZALO, M<sup>a</sup>.C. (2002): «Turismo en los alojamientos rurales de Álava. El auge del agroturismo», en *Aportaciones Geográficas en Homenaje al Profesor L.M. Yetano Ruiz*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, pp. 457-467.
- PORCAL GONZALO, M<sup>a</sup>.C. (2003): «Propuestas de actuación para el desarrollo turístico sostenible de una comarca rural de media montaña», en *Investigaciones Geográficas*, n<sup>o</sup> 32, pp. 65-90.
- PORCAL GONZALO, M<sup>a</sup> C. (2004): «Déficit demográfico, declive de actividades agrarias y diferentes ritmos de desarrollo turístico en los Valles Pirenaicos transversales de Navarra», *Colloque Franco-Espagnol de Géographie Rurale «Habiter et Vivre dans les Campagnes de Faible Densité»*. Université de Toulouse Le Mirail. Foix (en prensa).

- PORCAL GONZALO, M<sup>a</sup>.C. (2006): «Elaboración e implantación de la Estrategia Territorial de Navarra. Su propuesta de división territorial», en *Gobernanza territorial en España. Claroscuros de un proceso a partir del estudio de casos*. Universidad de Valencia. Valencia, pp. 81-102.
- RECONDO, J.M<sup>a</sup> (1975): *La Javierada*. Temas de Cultura Popular. Diputación Foral de Navarra, Dirección de Turismo, Bibliotecas y Cultura Popular. Pamplona.
- RINSCHEDÉ, G. (1992) «Forms of religious tourism», en *Annals of Tourism Research*, vol. 19 (1), pp. 51-67.
- ROBLES SALGADO, J. (2001): «Turismo religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo», *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, n<sup>o</sup> 316 (revista electrónica).
- SANTOS SOLLA, J.M. (1993) «El Camino de Santiago como alternativa turística de Galicia», *Congreso Internacional de Geografía Los Caminos Santiago y el territorio*. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, pp. 783-799.
- SCHURHAMMER, G. (2000): *Francisco Javier: su vida y su tiempo*. Ed. Gobierno de Navarra. Coed. Arzobispado de Pamplona y Compañía de Jesús. Pamplona, 4 vol.
- SMITH, V.L. (1992): «Introduction. The quest in guest», *Annals of Tourism Research*, vol. 19 (1), pp. 1-17.
- SORET LAFRAYA, P. (1992): «Turismo Rural en Navarra», en *Ecoturismo. Criterios de desarrollo y casos de manejo*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Colección Técnica del ICONA. Madrid, pp. 131-138.
- TRESIDDER, R. (1999): «Tourism and sacred landscapes», en *Leisure/tourism geographies. Practices and geographical knowledge*. Routledge. Londres.
- TUÑÓN&ASOCIADOS (2003): *Perfil del turista de Navarra en temporada alta y la identificación de las ventajas competitivas de Navarra frente a la competencia* (informe inédito).
- TURNER, V.W. Y TURNER, E. (1978): *Image and pilgrimage in Christian culture. Anthropological perspectives*. Columbia University Press. Nueva York.
- VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA, J.M<sup>a</sup> Y URÍA RÍU, J. (1949): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*. CSIC. Madrid, 3 tomos (Nueva edición facsímil a cargo de Gobierno de Navarra e Iberdrola, Pamplona, 1992 y 1993).
- VERA, F., LÓPEZ PALOMEQUE, F., MARCHENA, M. Y ANTÓN, S. (1997): *Análisis territorial del turismo*. Editorial Ariel Geografía. Barcelona.
- VUKONIC, B. (1997): *Tourism and religion*. Ed. Pergamon. Oxford.
- WESTWOOD, J. (2003): *On Pilgrimage: sacred journeys around the World*. Ed. Hidden Spring. New Jersey.